



UNIVERSIDAD DON VASCO A.C.

INCORPORACIÓN 8727-25 A LA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO.

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

**ESTILO DE VIDA DE LOS MATRIMONIOS DE LA
COMUNIDAD P'URHÉPECHA DE PAMATÁCUARO, MICHOACÁN.**

TESIS

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

Rosalba Ramírez Alonso.

Asesor: Lic. José de Jesús González Pérez

Uruapan, Michoacán, a 9 de mayo de 2011.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS.

Al Ser Supremo que me ha acompañado a lo largo de mi vida. Gracias por la oportunidad de vivir, por el amor que he recibido y por conducirme en el camino del saber y la virtud.

A mis padres, por su incansable esfuerzo y sacrificio hecho siempre con amor. También a mis hermanos, por el apoyo y compañía que me han brindado.

A toda mi familia materna y paterna, muchas gracias por apoyarme y animarme. Pero sobre todo a las personas con las cuales tuve una estrecha relación y no necesariamente por consanguineidad, sino porque formaron parte de la familia que yo elegí: Tamy, Isabel, Tania, Lucy, Froilán, Lili, Vania, Miguel... (en fin me faltaría espacio si los nombrara a todos), les agradezco el haberme brindado su ayuda, su cariño, confianza, por alentarme a caminar siempre hacia adelante, superando las adversidades, pero sobre todo por permitirme entrar en su vida y enlazarnos en una sólida amistad.

También quiero reconocer el aliento que ha tenido en mi vida el abuelo Luis, que de Dios goce, quien hasta en los últimos momentos de su vida terrenal me motivo a superarme y a realizar todo acto que sea trascendental en mi vida.

A mis profesores (as) desde el nivel básico hasta el nivel superior, les agradezco que me hayan acompañado en mi vida escolar, y que me hayan enseñado la tenacidad para ser mejor en mi trabajo y también por los momentos tan agradables que me brindaron.

A Chuy (mi asesor de tesis), por la paciencia y dedicación brindada a lo largo de estos meses de ardua labor para lograr concluir este estudio a pesar de las adversidades y del continuo pesimismo que se hacía presente.

Al instituto de HPSSC, por regalarme con constancia sus oraciones para que Diosito iluminara siempre mí vida personal y escolar; por hacerse presente en mi familia. Asimismo, por facilitarme los medios para la realización del presente estudio.

Por último y no por eso menos importante, a las personas que tuvieron una participación activa en el caso práctico de esta investigación, como lo fueron las personas entrevistadas y el personal del Colegio Tata Vasco; porque gracias a su generosidad, disponibilidad y su gran accesibilidad se pudo recopilar los datos que me permitieran desarrollar con éxito esta investigación.

DEDICATORIA

El presente estudio representa gran parte de mi existencia, es el resultado de muchos años de vida escolar, en donde además de introducirme al campo del saber, he conocido a mucha gente que me ha brindado su amistad y cariño sincero.

Además de la notable información que expongo en las siguientes páginas, esta investigación es considerablemente valiosa (en lo personal) por el costo sentimental, material, de tiempo y actitud que tuve que emplear para llegar a culminarla, y porque no decirlo también el costo monetario ¡que vaya que es considerable!

Ante todo lo anterior, quiero dedicar el presente trabajo a Ti que te haz tomado el tiempo de leer estas líneas, pero sobre todo a quien su interés por el tema le ha conducido a indagar profundamente en todo el proceso de dicha investigación.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.1
Antecedentes.3
Planteamiento del problema.7
Justificación	10
Marco de referencia.	12

CAPÍTULO 1 ESTILOS DE VIDA EN PAREJA Y MATRIMONIO.

1. 1 Concepto de Matrimonio.	15
1.2 El matrimonio como una ceremonia o contrato.	17
1.2.1 Matrimonio religioso.	18
1.2.2 Matrimonio civil.	19
1.3 El matrimonio en la actualidad.	20
1.4 Relaciones de pareja	21
1.4.1 Perspectivas teóricas de la relación de pareja	22
1.4.2 Antecedentes históricos.	24
1.5 La pareja y su desarrollo.	30

CAPÍTULO 2 USOS Y COSTUMBRES DE LOS P'URHÉPECHAS.

2.1 Antecedentes históricos.	42
2.2 Realidad actual del pueblo p'urhépecha.	46
2.2.1 Localización	46
2.2.2 Idioma.	47
2.2.3 Salud	48
2.2.4 Vivienda.	49
2.2.5 Organización social.	50
2.2.6 Cosmología y religión.	51
2.2.7 Fiestas.	52
2.2.8 Indumentaria.	53
2.3 El matrimonio entre los p'urhépechas.	55
2.3.1 Antecedentes.	55
2.3.2 El matrimonio en la actualidad.	57
2.3.3 Visión y condición de la mujer.	59

CAPÍTULO 3 METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS.

3.1 Descripción metodológica.	63
3.1.1 Tipo de investigación.	64
3.1.2 Enfoque.	64
3.1.3 Diseño.	65
3.1.4 Estudio transeccional.	66
3.1.5 Alcance.	66
3.1.5 Técnicas de recolección de datos.	67
3.2 Descripción de la población y muestra.	68
3.2.1 La población	68
3.2.2 La muestra.	70
3.3 Descripción del proceso de investigación.	72
3.4 Análisis e interpretación de resultados.	74
3.4.1 Hábitos de vida.	74
3.4.1.1. Alimentación.	75
3.4.1.2. Salud.	76
3.4.1.3. Higiene personal	77
3.4.1.4. Nivel económico y ocupación.	78
3.4.1.5. Actividades recreativas/aficiones.	79
3.4.1.6. Religión.	81
3.4.2. Socialización.	83
3.4.2.1. Estructura familiar.	85
3.4.2.2. Relaciones interpersonales.	87
3.4.2.3 Roles.	90
3.4.2.4. Comunicación.	92
3.4.2.5 Problemáticas de pareja.	94
3.4.2.6 Maltrato y violencia en el matrimonio.	97
3.4.2.7 Aculturación.	99
3.4.3 Expectativas de pareja.	101
3.4.4. Sentido de bienestar.	103
CONCLUSIÓN.	108
BIBLIOGRAFÍA.	110
Hemerografía.	118
Otras fuentes de información.	119
ANEXOS.	121

RESUMEN

El principal objetivo de esta investigación fue conocer y describir el estilo de vida en la interacción de pareja que experimentan los matrimonios de la comunidad p'urhépecha de Pamatácuaro, Michoacán.

La población en la que se desarrolló la presente investigación fue una comunidad p'urhépecha de gran relevancia histórica por sus siglos de fundación, como lo es la población de Pamatácuaro, Michoacán. Por su parte, la muestra fue no probabilística. Se entrevistó a 19 personas, de las cuales cinco eran del sexo masculino y 14 del sexo femenino, todas ellas elegidas al azar; dichos individuos eran padres de familia de una institución de educación primaria de la comunidad.

Respecto a la metodología de esta investigación se puede mencionar que primeramente se optó por reunir el máximo material bibliográfico que fuera posible, posteriormente se eligió a la población y muestra donde se iba a desarrollar la investigación, considerando comunidades pertenecientes al pueblo p'urhépecha. Una vez que se delimitó la muestra, se prosiguió a diseñar un formato propio de las entrevistas semiestructuradas y finalmente se aplicó a la muestra previamente seleccionada.

Los resultados obtenidos en este proceso de investigación muestran que el estilo de vida de los matrimonios de esta comunidad p'urhépecha se ve seriamente influido por cuestiones socioculturales y religiosas. Las principales problemáticas de la vida conyugal, son dificultades en el proceso de comunicación, violencia física y psicológica de la que es víctima la mujer.

INTRODUCCIÓN.

Desde una dirección tan amplia que comprende la riqueza social y dinámica humana, existe una modalidad trascendente, antigua, actual y futura: el matrimonio. El hecho y sus costumbres, en el devenir del tiempo, han sido el tema de un trabajo serio y respetable que han emprendido diversos investigadores.

Históricamente y en las diferentes culturas, la manera más común de seleccionar a una pareja había sido mediante el *arreglo*, ya sea por parte de los padres o de casamenteros profesionales. Entre los principales motivos o causas para los matrimonios por conveniencia se encuentran los bienes materiales (riqueza) y la condición social de las familias que se unirán en matrimonio.

Con el transcurso del tiempo los estilos de vida del sistema conyugal han sufrido modificaciones, puesto que ya no se integran dos personas estrechamente ligadas, con roles precisos determinados por el sexo, sino dos seres libres e independientes, cada uno de los cuales manteniendo su propia personalidad.

En la actualidad, hablar del matrimonio puede ser un tema del que mucho se ha comentado. Sin embargo, es importante analizar tal temática debido a las drásticas transformaciones que ha sufrido. Con la intención de explicitar las diversas formas en que se ha llevado a cabo la relación de pareja a lo largo de la historia, se ha considerado revisar algunas etapas que ayuden a crear un panorama que explique la memoria sociocultural que influye en cómo se forman, cómo se comportan y cómo funcionan las parejas o matrimonios en la actualidad.

Por tal razón, en el primer capítulo de la presente investigación se describe el matrimonio en las distintas ceremonias y/o celebraciones que lo realizan, y también, la situación actual que se vive en el matrimonio como opción de vida. De igual manera, se abordan los antecedentes históricos que explican el desarrollo que han tenido las relaciones de pareja hasta la actualidad.

Por su parte, en el segundo capítulo se detalla los usos y costumbres de un pueblo étnico de gran importancia para los mexicanos: los p'urhépechas. En este apartado no sólo se mencionan los antecedentes históricos de esta cultura sino que también la realidad actual que viven, considerando aspectos tales como su localización, su idioma, organización social, entre otros aspectos. Asimismo, se describe la situación que actualmente experimentan los matrimonios de la comunidad p'urhépecha.

En el tercer capítulo, se expone la metodología y el procedimiento que se llevó a cabo para el desarrollo de este estudio. Y finalmente se concluye la investigación exponiendo los resultados obtenidos.

Antecedentes.

A través de la historia y en la actualidad el matrimonio es un tema del que ya se ha explorado. Tal es el caso de John Gottman, quien ha realizado varios estudios sobre la relación de pareja en un contexto norteamericano, Gottman (1999) ha investigado a miles de parejas, tomando en consideración numerosas variables que afectan la estabilidad marital.

Con el fin de que sus estudios fueran lo más objetivos posibles, creó una novedosa metodología cuyo propósito era cuantificar lo intangible, codificar las emociones, detectar los matices más sutiles y fugaces de las corrientes emocionales subyacentes, tales como disgusto/aprobación, desprecio/admiración, tristeza/humor. Para esto no sólo realizó registros de los comentarios entre los miembros de la pareja, sino que aplicó un método consistente en la medición de las reacciones corporales cuando los hacía interactuar entre ellos. Los resultados observados constituyen el equivalente a una radiografía emocional del matrimonio.

Aunque Gottman ha sido criticado por “simplista” y él mismo reconoce que sus resultados no tienen la categoría de datos empíricos sólidos, sus estudios han permitido identificar conductas que contribuyen a mejorar la calidad de vida matrimonial. Por otro lado, el trabajo de Gottman representa un apoyo sumamente convincente al papel decisivo que desempeña la inteligencia emocional en la supervivencia de la pareja.

A su vez, Catherine Johnson juntamente con John J. Ratey (1999), realizaron una investigación en matrimonios de Estados Unidos que llevaban entre 7 y 55 años de relación. Obteniendo como resultado, que la mayoría de su población describe a su matrimonio como “muy feliz”. Encontraron una característica común a todas las parejas felices, pasaban bastante tiempo juntos, a pesar de no compartir los mismos intereses. En la opinión de la autora, mantener la estabilidad en el matrimonio se debe, en parte a “encontrar una identidad compartida con la pareja”.

Por otra parte, en México la Universidad Veracruzana, a través del Centro de Investigaciones en Psicología (2007) ha desarrollado una serie de estudios sobre los aspectos que influyen en la ruptura de la pareja. Lo anterior con el objetivo de identificar y describir los procesos de negociación en pareja sin hijos en relación con las actividades diarias.

Los resultados que obtuvieron indican que algunas mujeres tienen la expectativa de realizar actividades domésticas y extradomésticas, y los varones a participar en lo doméstico, aunque sigue siendo la mujer quien las realiza. Además, se encontró que las parejas hablan de tomar acuerdos ya sea hablando o riñendo para después negociar.

En lo que respecta a investigaciones realizadas en comunidades indígenas, especialmente en la cultura p'urhépecha se encuentra el estudio realizado por el Hernández Rosete (2008), a través del Departamento de Investigaciones

Educativas del Centro de Investigación y Estudios Superiores del Instituto Politécnico Nacional.

Dicho estudio tenía como objetivo analizar los motivos que los migrantes estacionales tienen para buscar el embarazo de sus esposas cuando regresan a México. Llevando a cabo un estudio etnográfico en comunidades p'urhépechas de Michoacán, apoyado con entrevistas a personas que viajan temporalmente a Estados Unidos y con esposas que esperan en México.

Los resultados obtenidos permitieron concluir que los migrantes entrevistados consideran el embarazo, y la paternidad que de éste se deriva, como un recurso importante de legitimación masculina y de control sexual de sus esposas, particularmente válido para sus localidades rurales de origen. Y que al regresar a México buscan relaciones sexuales con fines reproductivos ya que temen que en su ausencia sus esposas tengan relaciones extra-conyugales.

Asimismo, María Guadalupe Huacuz (1994) indaga en la vida habitual de los p'urhépechas, en tal estudio describe las actividades ordinarias de esta comunidad étnica, sobre todo de las personas adultas. Acentuando la situación real de la mujer p'urhépecha en cuanto al matrimonio.

Obteniendo como resultado una situación de violencia de la que es víctima la mujer, derivado del rol subyacente que la sociedad le ha conferido. Así como también, la ausencia de independencia y privacidad como esposa y como mujer.

Sin embargo, son pocas las comunidades p'urhépechas en las que se desarrollan este tipo de investigaciones. Y las que se realizan, generalmente son en torno al idioma, música, arte, indumentaria, entre otros aspectos; pero indagar sobre aspectos personales de los p'urhépechas no es usual.

Tal es el caso de la comunidad de Pamatácuaro, en donde no existe evidencia de investigaciones fundamentadas y regularizadas por un método científico.

Planteamiento del problema.

El matrimonio aún sigue siendo una institución universal, pero sus objetivos se han ido modificando con el paso del tiempo, debido a que las necesidades actuales de los seres humanos también han ido cambiando.

Existen diversos estudios sobre la dinámica que se suscita en pareja, ya que una considerable cantidad de personas, en el pasado o presente, han experimentado tal relación. Y dicha información gira en torno a cuestiones como las siguientes: criterios de elección de pareja, comunicación, violencia física y/o psicológica, crisis, entre muchas otras.

Generalmente las relaciones de pareja aunque posean una base sólida, son susceptibles a experimentar momentos de crisis, de tensión, situaciones nuevas que tienen que afrontar.

Por tal razón, es preciso estudiar los diferentes estilos de vida que experimenta el ser humano, particularmente en las relaciones de pareja que establece, en relación al contexto social en el que se desenvuelve. Así como también la pluralidad de los seres humanos al afrontar las diversas situaciones que experimenta.

Es importante tomar en cuenta las particularidades de la población en el que se desarrollará el presente estudio, considerando que es un pueblo autóctono de México, concretamente de Michoacán, comunidad étnica que aún conserva

parte de sus usos, costumbres e historia; y que de alguna manera todos estos criterios influyen en las relaciones sociales que establecen los p'urhépechas, y esto se ve reflejado en su comportamiento, educación, valores, actitudes, entre otros.

Por ello resulta importante en esta investigación, partir de la siguiente pregunta ¿Cuál es el estilo de vida de la interacción de pareja que experimentan los matrimonios en una comunidad p'urhépecha?

Objetivo general.

Conocer y describir el estilo de vida en la interacción de pareja que experimentan los matrimonios de la comunidad p'urhépecha de Pamatácuaro, Michoacán.

Objetivos particulares.

1. Referir datos históricos de los indígenas p'urhépechas de Michoacán.
2. Describir la situación sociocultural de la comunidad p'urhépecha de Pamatácuaro, Mich.
3. Detallar el estilo de vida en la interacción de pareja que experimentan los matrimonios de la comunidad de Pamatácuaro, Mich.
4. Conceptualizar la relación de pareja y matrimonio.
5. Describir las diversas problemáticas de pareja que se suscitan en los matrimonios de la comunidad de Pamatácuaro, Mich., así como la manera de afrontarlas.

Preguntas de investigación:

1. ¿Cómo se conformaron y establecieron los p'urhépechas del estado de Michoacán?
2. ¿Cuál es la situación sociocultural de la comunidad p'urhépecha de Pamatácuaro, Michoacán?
3. ¿Cómo es el estilo de vida de los matrimonios de la comunidad de Pamatácuaro, Mich?
4. ¿De qué manera se conforman los matrimonios de la comunidad de Pamatácuaro, Mich?
5. ¿Cuáles son y de qué manera afrontan las diversas problemáticas de pareja los matrimonios de la comunidad de Pamatácuaro, Mich?

Justificación.

Generalmente los estudios realizados sobre las relaciones de pareja se analizan de manera global, tomando en cuenta poblaciones de muy grande dimensión. Y son muy pocos, incluso escasos los estudios realizados en comunidades étnicas de México. Además, la literatura disponible se concentra en una dimensión nacional o estatal.

Por ello, es importante efectuar una investigación a nivel local, considerando una población de notable consolidación histórica debido a sus siglos de fundación, como lo es la comunidad de Pamatácuaro, Mich., tomando en cuenta que la cultura p'urhépecha es un pueblo que conlleva gran relevancia en el estado de Michoacán y también nacional e internacionalmente.

Tal distinción se debe a las significativas raíces históricas, a su herencia cultural que ha perdurado a lo largo del tiempo, asimismo a su creación artística, que puede verse reflejada en productos artesanales, en la música, el arte, idioma, en fin toda una gama de expresiones que hasta la fecha siguen rescatando y fomentando.

Es así que esta investigación se considera útil y de gran importancia para los estudiantes, así como profesionales del campo de la psicología, porque a través de este estudio se pueden corroborar ciertas teorías psicológicas que describen y explican el comportamiento humano.

Por tanto, al conocer el estilo de vida de la interacción de pareja en una comunidad p'urhépecha y la realidad personal de los individuos que las viven, se puede obtener un conocimiento más profundo sobre este pueblo étnico y en base a esto diseñar mejores esquemas de apoyo psicológico para su pobladores. O al menos, tal conocimiento permite una mayor empatía con los seres humanos que conforman dicha comunidad.

Además, beneficiará a la Universidad Don Vasco, A.C., y a todo investigador, puesto que les servirá como punto de partida para realizar una investigación más amplia y profunda sobre las relaciones de pareja, o simplemente como fuente de consulta.

También será fructífero para la comunidad de Pamatácuaro, de manera especial para los estudiantes, profesionistas y docentes de las diferentes instancias educativas, ya que mediante este estudio, podrán tener un referente sobre la dinámica social que se desarrolla en su comunidad, y sobre las repercusiones que ésta pueda tener en el ámbito educativo y social.

En base a lo anterior, se considera necesaria y de gran relevancia la presente investigación, pues no sólo será de utilidad para los profesionistas del área de psicología e investigadores de gran trascendencia, sino también para un simple lector interesado en las relaciones humanas y para la sociedad en general.

Marco de referencia.

De acuerdo con Alonso (1984), la comunidad indígena de Pamatácuaro fue fundada el 11 de junio de 1532, por Don Juan Velasco de Caldes, siendo Virrey en ese entonces Don Antonio de Mendoza. Su origen se debe a que Juan Velasco unió dos pequeños poblados; uno de ellos ubicado en una zona, que aún le llaman *Tsintsikata* y otro que le llaman *Tsambasí*.

Posiblemente otro de los factores que obligó a la unión de estos pequeños poblados fue para estar cerca del lugar que los abastecía del agua potable por eso fueron ubicados cerca de un manantial llamado *Matsatakuaro*. Algunos años más tarde, el fundador le puso por nombre San Juan Pamatácuaro, en consecuencia su toponimia es *P'āmatakuhru*, lugar donde se hacen las cucharas, o también *P'amáni*, envolver corundas en hojas de maíz o mazorca.

En lo posterior, y debido a que era una comunidad de un poco más de 20,000 hectáreas de territorio, los comuneros decidieron (a manera de estrategia y con el fin de cuidar y conservar su extensión territorial) crear pequeñas rancherías llamadas *anexos* mismas que están vigentes en la actualidad.

Hoy en día, Pamatácuaro se encuentra a 26 Kilómetros aproximadamente de su cabecera municipal: Los Reyes de Salgado; a 58 kilómetros de la ciudad de Uruapan; y a 130 kilómetros aproximadamente de la capital del estado de Michoacán.

Esta comunidad se ubica aproximadamente a 2415 metros sobre el nivel del mar, y aún se encuentra rodeada de vegetación forestal pero que con el paso de los días ésta ha venido declinando.

Según el conteo de población y vivienda (2010) realizado por el INEGI, la comunidad de Pamatácuaro cuenta con 3064 habitantes; de los cuales 1587 pertenecen al sexo femenino y 1477 al sexo masculino.

En relación al sistema de gobierno, existe un Jefe de Tenencia y el suplente, siendo elegidos en una Asamblea General donde participan únicamente los habitantes de Pamatácuaro. También se elige y de la misma manera, al Representante de Bienes Comunales y a un sub-representante (aunque en esta elección también participan los 13 anexos). Es importante mencionar que esta comunidad indígena se rige bajo el sistema de *usos y costumbres* y la Reforma Agraria es el organismo que los regula.

La actividad ocupacional de mayor relevancia es la comercialización de la madera, realizando distintos productos, tales como utensilios de madera (cucharas, bateas, molinillos, rodillos, entre otros.), juguetes, cajas para empaque de diversas frutas, entre otros.

Otro importante sector de la población, se desplaza a otras ciudades del país y del extranjero (éste en menor cantidad) en busca de más y mejores ofertas de empleos, y regresan a la comunidad después de una larga temporada, según la distancia donde se encuentren.

En lo que respecta al ámbito educativo, la comunidad cuenta con la siguiente planta escolar:

- Centros de educación inicial: *Parhakpini Jimbanhi* y *Janikua Sapichu*.
- Preescolar: *Erandini* y *Jimbanhi Eratsikua*.
- Primaria: *Federal Erendira*, *Federal 11 de Junio de 1532* y Particular *Tata Vasco*.
- Secundaria: *Federal Melchor Ocampo*.
- Preparatoria: *Extensión del Colegio de Bachilleres del Estado de Michoacán, plantel Charapan*.

Respecto a los servicios, se encuentran los siguientes:

- Transporte.- Ordinariamente existen rutas con destino a ciudades como Uruapan, Morelia, Los Reyes, Zamora. Y eventualmente a ciudades como Guadalajara, México, Moroleón, León, entre otros.
- Comunicaciones.- Tiene el servicio de telefonía pública y particular, así como también el servicio de telefonía celular. Además, existe el servicio de Internet; y una oficina del servicio Postal Mexicano.
- Médicos.- Existen diferentes consultorios médicos, dentales, y farmacias particulares. También la Unidad Médica Rural ofrece su servicio.
- Otros.- Se cuenta con una Oficina del Registro Civil. Además, existen diferentes negocios particulares: mini súper, carnicerías, ferreterías, eléctricas, estéticas, papelerías, entre otros.

CAPÍTULO 1

ESTILOS DE VIDA EN PAREJA Y MATRIMONIO.

En los siguientes párrafos se abordará el tema del matrimonio, contemplándolo desde la perspectiva civil y religiosa. Asimismo, se referirá la evolución histórica que ha sufrido. Y como punto de partida, se considera importante iniciar haciendo mención de las diferentes concepciones que existen sobre el matrimonio.

Es complicado señalar un concepto que reúna en sí las diferentes regulaciones que, a lo largo de la historia y en los diferentes países, definan dicha institución. Pese a tal situación, a continuación se describen diferentes ideas que han tenido diversos teóricos al momento de definir la vida conyugal.

1. 1 Concepto de Matrimonio.

El matrimonio es una institución social que crea un vínculo conyugal entre sus miembros, unión que es reconocida socialmente ya sea por cuestiones jurídicas, religiosas y/o por usos y costumbres. De tal manera, que el matrimonio puede ser examinado bajo diversos aspectos: etimológico, científico, doctrinal, legal, entre otros.

La etimología del matrimonio, se describe como un término derivado de los “vocablos latinos *matris* y *munium* que significan carga o gravamen para la

madre”, queriendo expresar que la mujer es quien lleva el mayor peso tanto antes como después del parto (Ayala, 2001: 20).

Soto (1989) describe al matrimonio como la unión de dos personas que tienen por finalidad constituir una familia. De tal manera que el matrimonio va más allá de una simple relación de pareja, se plantea la intención de establecer un sistema más colectivo o grupal, donde no sólo es la pareja sino también se incluyen otros integrantes como pueden ser hijos, suegros, entre otros.

Por su parte, la antropología define al matrimonio “como la unión de dos o más personas que cumplen roles heterosexuales —incluso tratándose de matrimonios homosexuales —que en su caso sirve para legitimar la descendencia de una mujer y que establece relaciones de alianza entre los grupos de parentesco de los cuales provienen sus miembros”. (Macionis, 1999: 462).

En la cuestión religiosa y según el canon 1055, se concibe al matrimonio como un convenio celebrado entre hombre y la mujer, adquiriendo el compromiso de participar en la propagación de la vida, de traer al mundo nuevos seres, que, a su vez continúen rindiendo culto a su Dios. Además, lo consideran como una alianza matrimonial, relevada por Cristo a la dignidad de sacramento entre bautizados. (Código de derecho canónico, 1983; <http://www.vatican.va>, 2003).

Por otro lado, como acto jurídico se considera el matrimonio como “la unión de un hombre y una mujer con el propósito de realizar una comunidad de vida, con respeto entre ambos, igualdad y ayuda mutua, con la posibilidad de

procrear hijos” (www.juridicas.unam.mx, 2010). Destacando que el matrimonio es estimado como contrato civil entre dos personas de distinto sexo, que se unen con vínculo disoluble para perpetuar su especie y ayudarse en las diferentes circunstancias de la vida.

Para fines del presente estudio, se tiene como referente el concepto de matrimonio que la misma autora plantea: “el matrimonio es una institución social en donde se produce una relación diádica entre los seres humanos que la componen... y en donde el aspecto civil, religioso, los usos y las costumbres definen sus características y le asignan una función social”.

Partiendo de esta misma concepción de matrimonio, a continuación se describen las diferentes celebraciones que las personas realizan al momento de formalizar su relación de pareja.

1.2 El matrimonio como una ceremonia o contrato.

Se ha discutido la doble celebración del matrimonio, civil y religiosa. Pero finalmente se reconocen estas celebraciones, dado los fines que cada una de ellas tiene.

1.2.1 Matrimonio religioso.

Para esta investigación, el matrimonio religioso se considera como la unión de dos personas por medio de fe y las creencias de alguna religión. A continuación se describirá al matrimonio religioso desde una perspectiva católica, ya que esta doctrina es la que impera en la gran mayoría de la sociedad mexicana.

Para la Iglesia Católica, el origen del matrimonio no es sólo cultural, sino que procede de la misma naturaleza humana. Según la biblia (Génesis 1-27) al principio "Creó Dios al hombre a imagen suya, a imagen de Dios lo creó, y los creó varón y hembra. Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer; y vendrán a ser los dos una sola carne. De manera que ya no son dos, sino una sola carne". Una sola carne pretende significar que los esposos católicos se pertenecen en aquello que los hace complementario de la otra persona.

El matrimonio sería, por tanto, una institución y no un producto cultural cuyas principales características (unidad, indisolubilidad y apertura a la vida) vendrían definidas por la propia naturaleza del concepto católico de amor entre hombre y mujer, que exige a los esposos o cónyuges amarse el uno al otro para siempre y que alcanza su mayor expresión en la procreación. Es por ello que la Iglesia Católica se ha opuesto tradicionalmente al matrimonio polígamo, poliándrico y al matrimonio homosexual (<http://www.vatican.va>, 2003).

Es así que el matrimonio es un acto religioso del más alto nivel, es uno de los siete sacramentos para los católicos. El ritual del matrimonio se hace en presencia de un sacerdote y de la iglesia misma. Ante éstos y ante el altar se realiza un juramento, por parte de la pareja en donde prometen a Dios comprometerse en matrimonio por toda la vida.

Ya sea visto como un estado o como un contrato, o desde el punto de vista religioso y moral o de bienestar social, el matrimonio aparece en su más elevada noción en las enseñanzas y prácticas de la Iglesia católica. El hecho de que el matrimonio sea visto como un sacramento imprime en la mente popular su importancia y la santidad de la relación comenzada.

1.2.2 Matrimonio civil.

En México, según el art. 130 de la constitución 1917 ha declarado que el matrimonio es un contrato civil, y por lo tanto, únicamente las leyes del estado son los responsables de legalizar dicho contrato; sin necesidad de consultar o revisar el aspecto religioso.

Y se concibe al matrimonio como un acto jurídico que está constituido por el consentimiento de los contrayentes y por el acto administrativo que implica la intervención de la autoridad competente para celebrar el matrimonio. El oficial público encargado del Registro Civil ejerce un control de legalidad que integra el acto matrimonial. (www.juridicas.unam.mx, 2010).

Para el matrimonio civil, la ley reconoce ciertos requisitos que los contrayentes deben cumplir, como los siguientes:

- Los contrayentes deben haber cumplido 18 años, o de lo contrario contar con el consentimiento de los padres.
- El matrimonio debe celebrarse públicamente y ante las autoridades competentes, que están representadas por el oficial del registro civil.
- Se requiere presentar de la cédula de identidad (acta de nacimiento) y la credencial de elector.
- El acto de celebración debe hacerse en presencial, de al menos dos testigos, los cuales firman el acta junto con los contrayentes.

1.3 El matrimonio en la actualidad.

La universalidad como la permanencia en el tiempo del matrimonio y más específicamente de familia, da como resultado el arquetipo de familia que esta presente en la cultura, conformada por un padre, una madre y al menos un hijo producto de esa unión. En donde el hombre es el responsable de la familia y el encargado de proveer el sustento económico; la mujer, por su parte es la encargada de las actividades domésticas.

Sin embargo, en la actualidad esto ha ido modificándose debido a una serie de cambios demográficos, económicos y sociales, entre otros el descenso de la fecundación, la creciente inserción de las mujeres en el ámbito laboral, el

incremento de las oportunidades educativas y en consecuencia el mayor nivel de instrucción de las generaciones jóvenes; el retraso en la edad para contraer matrimonio, el aumento de la disolución matrimonial, entre otros.

De acuerdo con Eguiluz (2007), ahora los hogares mexicanos están conformados por tres tipos principales:

- a) El tradicional, cuya organización implica una división sexual del trabajo doméstico y extra-doméstico.
- b) El moderno, donde ambos miembros de la pareja realizan trabajos extra domésticos.
- c) Familias monoparentales con jefatura femenina, donde la mujer es la responsable del hogar e hijos y donde no hay un cónyuge.

Otro de los aspectos más notables, sobre el matrimonio ha sido la disminución de personas casadas únicamente por lo religioso y de las que viven en unión libre, aumentando las personas que viven casadas sólo civilmente.

1.4 Relaciones de pareja

De acuerdo con Eguiluz (2007), cuando se inicia una relación de pareja se puede percibir como la dinámica familiar ha permeado la personalidad del individuo (pues cada familia posee ciertas características, costumbres, valores,

mismos que van transmitiendo a sus descendientes, quienes a su vez van introyectando tales aspectos).

De tal forma que cuando se experimenta una relación de pareja, las expectativas que cada uno tiene sobre el otro son diferentes y pueden ser aspectos que interfieran en la estabilidad de la pareja, causando conflictos cotidianos. Una forma de resolver estas dificultades, consiste en entender que el otro no es como su pareja espera que sea y que las diferencias son la base de esta convivencia que se inicia. A la luz de esto serán capaces de ir llegando a acuerdos comunes sobre cómo se van a hacer las cosas.

1.4.1 Perspectivas teóricas de la relación de pareja.

La familia parte de una estructura primordial como lo es la pareja. La dinámica que vive la pareja determinará en gran medida el curso que seguirá la familia de los conyugues. A continuación se presentan diferentes concepciones sobre la relación de pareja.

Lemaire (1998), define a la pareja como la relación constituida por dos seres humanos unidos por procesos inconscientes individuales, y que forman ambos un conjunto estructurado, por lo que mantienen una relación determinada.

Por su parte, Puget (1989) menciona que la “pareja matrimonial” es una estructura vincular entre dos personas de diferente sexo desde un momento dado.

Cuando establecen el compromiso de formarla ampliamente con todas sus expectativas lo pueden cumplir o no. La perspectiva psicoanalítica de la pareja incluye el conocimiento del *psiquismo* o ideas introyectadas de los miembros de la pareja y su interpretación o actuación a través del lenguaje, unidos al contexto.

Además, Barrios (1998) define a la pareja como dos personas que mantienen una relación afectiva y comparten un proyecto de vida común. De tal manera que una pareja puede ser conyugal o no, heterosexual u homosexual, sostener o no relaciones eróticas y vivir juntos o no hacerlo.

Para el siguiente estudio se retomará la definición de Solomon (1989: 23), citado por Eguiluz (2007), que define a la pareja como “Una relación que implica que dos subsistemas individuales se combinen para formar un nuevo subsistema familiar y la tarea de los miembros de esa pareja, es desarrollar consciente e inconscientemente un sistema de trabajo mutuo que les permita funcionar de manera confortable sin sacrificar completamente los valores y los ideales que los han llevado a permanecer juntos.”

Considerando que los acuerdos o pactos mutuos pueden dar lugar a la estabilidad en la pareja. De lo contrario, se pueden generar una serie de dificultades a través de la desilusión, fractura y terminación externa del vínculo.

Una vez establecida la concepción de pareja, es importante conocer el inicio y el curso que se suscita en la relación de pareja, información que a continuación se describe.

1.4.2 Antecedentes históricos.

La pareja es el antecedente de toda especie humana, como parte de su condición natural y de la necesidad de vivir en compañía. Este tipo de relación humana ha permitido convivir como grupo y sobrevivir construyendo una manera de crecer y de ser. Esto se debe, en parte a que la pareja cubre diversas funciones tanto biológicas, psicológicas y sociales sin las cuales la posibilidad de existencia humana no prevalecería.

Los referentes más antiguos en relación a la pareja posiblemente sean los que menciona la biblia: “El Señor Dios creó al hombre de barro de la tierra y le soplo el aliento vital en los poros de la nariz: así se quedó convertido el hombre en ser viviente” [...] También dijo Dios: “No es bueno que el hombre viva solo; le vamos a hacer otro ser de su especie para que le ayude.” [...] Así pues Dios mando a Adán un sueño profundo. Luego que se quedó dormido le sacó una costilla y relleno con carne ese lugar. “El Señor Dios formó una mujer de la costilla que le había quitado a Adán y luego se la llevó a éste. Adán dijo entonces: Este ser es hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta se llamará mujer, porque fue sacada del hombre. Por lo cual dejara el hombre a su padre y a su madre y se juntará con su mujer y los dos serán una sola carne”. (Biblia, Gén, 1:26- 28).

En el Génesis el hombre es considerado representante de Dios, responsable de toda creación, y por lo tanto responsable de la familia, delegándosele a la mujer un papel subyacente.

Por su parte, el Popol Vuh es un texto de gran importancia para la cultura maya. Este libro, escrito mucho antes de la conquista de México, también relata el origen del universo así como de la pareja humana.

Según esto, en el principio existieron 3 dioses que eran considerados el corazón del cielo y fueron precisamente ellos los que propiciaron la creación del universo y de los seres vivos. Crearon al hombre para que fuera el responsable de dicho universo y que a su vez rindiera culto a las divinidades antes mencionadas (www.popolvuh.ufm.edu, 1998).

Es importante resaltar que en las narraciones antes descritas, los roles que desempeña el hombre y la mujer son muy diferentes; pues al primero, se le asigna la autoridad para la administración de todo cuanto fue creado y a la mujer se le considera como un ser inferior que tiene como responsabilidad brindar compañía al hombre y además la capacidad para la procreación.

En lo anterior se refieren antecedentes de la pareja respecto a costumbres y tradiciones, ahora se relatan datos objetivos arrojados en investigaciones antropológicas con respecto al origen de la pareja humana.

Según Engles (1973), en un principio los seres humanos vivieron una especie de promiscuidad sexual. Se estableció el derecho materno, siendo la mujer ampliamente valorada y respetada debido a su gran capacidad progenitora. Posteriormente, hubo un cambio de gran consideración puesto que surgió el

derrocamiento del derecho materno, ante tal situación la mujer se vio desvalorada, considerándola únicamente como un instrumento de reproducción.

En lo sucesivo se distinguen las siguientes etapas: la monogamia natural, la poligamia y poliandria secundaria originadas debido a la multiplicación de las ocasiones y a la aparición de los códigos sociales (Engles, 1973).

- **Monogamia.** Es la forma más común de matrimonio, reconocida y permitida. Consiste en el matrimonio entre un hombre y una mujer.
- **Poligamia.** Hace referencia al régimen familiar que permite que la persona esté casada con varios individuos simultáneamente, tanto el hombre como la mujer. Los únicos grupos importantes de la antigüedad que han tenido pequeño o ningún rastro de ella, han sido los griegos y los romanos, y generalmente prevaleció entre los reyes, jefes, los poderosos, y los ricos de la comunidad.

Entre las causas principales de la poligamia se encuentra la relativa escasez de varones, en ocasiones por causa de las numerosas y devastadoras guerras, y a veces por un exceso de nacimientos de mujeres.

También, debido a la renuencia del marido a permanecer continente cuando las relaciones con su esposa son indeseables o imposibles. Otra causa, o más propiamente una condición, es un cierto grado de avance económico de una persona, y una cierta cantidad de riqueza acumulada por algunos individuos (Engles, 1973).

- **Poliandria.** Unión de una mujer con varios hombres de manera simultánea. Generalmente, en este tipo de uniones los esposos de un grupo conyugal eran todos hermanos. Y si no lo eran, frecuentemente el primer marido poseía mayores derechos conyugales y domésticos que el resto de los cónyuges, éstos sólo eran esposos en un sentido secundario y limitado.

Consecuentemente surge la estructura social, misma que Engles (1973) divide en tres clases:

- La clase superior. Satisfecha y preocupada por conservar sus privilegios, los primogénitos son los más importantes.
- La clase media. El hombre debe resolver las necesidades de una familia (generalmente numerosa). A la mujer se le asignan trabajos caseros, indispensables pero monótonos y repetitivos. Su nivel es bajo, porque ella consume sin producir verdaderamente.
- La clase inferior. Se distingue por la igualdad de los sexos ante una vida ardua y muy difícil, ambos trabajan equitativamente para obtener el sustento.

Engles (1973) argumenta que con el Imperio Romano se funda la familia patriarcal, tal situación marcó la trascendencia del matrimonio monogámico que asegura la fidelidad de la mujer y, conjuntamente la paternidad de los hijos.

En la edad media, las ideas cristianas llegan a Roma con demasiada fuerza. Esta doctrina lleva al hombre y a la mujer a una gran abstinencia, cuando menciona “No desearás a la mujer de tu prójimo” (Biblia, Deut. 21). Como parte de

la subsistencia y la supervivencia se añade también la indisolubilidad del matrimonio (incluso en casos de esterilidad) y la prohibición absoluta del divorcio.

Por su parte, Morali (1998) argumenta que al organizarse la religión cristiana, se recurre a la represión sexual, a la vieja invención persa del diablo, con toda la fisura psicosomática del bien y del mal. El resultado de esta evangelización progresiva fue, de inmediato, el refuerzo de los lazos familiares y el estado social de la mujer. Esta cultura que aún prevalece en la actualidad, inicia un estilo de vida bajo reglas religiosas.

En la medida, la difusión de la doctrina cristiana creció y llevó a la iglesia a formularse problemas psicosociales de implantación. En primer lugar, la indisolubilidad del matrimonio y el celibato de los sacerdotes. Desde el siglo V, el matrimonio se confiaba por completo a la iglesia, y a la mujer se le remite a un estado inferior, a ella no se le permite abandonar su hogar.

Durante los tres primeros siglos D.C. el matrimonio era permitido aún para los sacerdotes, más tarde en el siglo VII aún se les permitía vivir con su familia, pero si se les nombraba obispos se enclaustraba a su mujer y los hijos serían siempre siervos de la iglesia.

Posteriormente, la moral se basaba en la fuerza y el matrimonio socialmente útil no se respetaba. El concubinato de los sacerdotes era patente, los eclesiásticos solteros tenían derecho a concubinas mediante un impuesto. La

vida sexual de las religiosas era menos evidente pero muchas de ellas quedaban embarazadas, remediándolo con el aborto (Katchadounan, 1998).

Como reacción ante los abusos de la iglesia se declara a favor del matrimonio monógamo que era controlado por un sacerdote y la autorización de los padres era indispensable, sin ella el matrimonio se consideraba raptó y violación, y se castigaba con muerte.

En la época de la inquisición se establece una serie de abusos relacionados con el poder sexual, muchas acusaciones de hechicería se hacían por hombres insatisfechos y las víctimas más notorias eran las mujeres más deseables de la población.

Engels (1973), afirma que en el siglo XVIII y XIX ocurren grandes acontecimientos científicos, económicos, políticos que marcaron cambios drásticos en la vida social, sin embargo la monogamia se conserva para la vida de pareja; aunque también la poligamia y la promiscuidad se siguieron practicando.

Las interacciones en la pareja cambian para adaptarse a las circunstancias socio-económicas actuales, el papel de la mujer adquiere nuevos matices, así la mujer (objeto del deseo) se convierte en una compañera cada vez más importante en la unión sexual ella da su cuerpo, su trabajo, sus hijos. A cambio se le comienzan a reconocer derechos, como los siguientes: el derecho a ser cortejada, a tener su casa en uniones legítimas, entre otros.

Morali (1998), argumenta que lo trascendente del siglo XIX es el surgimiento de movimientos importantes de igualdad en ambos sexos. La mujer comienza a tener un acceso a la educación, al mundo del trabajo y a cuestionarse en su papel de esposa y madre, así como también intenta exigir condiciones de igualdad y respeto.

En el siglo XX se establecen cambios importantes como el voto de la mujer, los movimientos de los años sesenta, dos guerras mundiales que aceleraron los movimientos de población y la emancipación de la mujer llevando así a una verdadera revolución sexual, que tenía dos principios esenciales: el derecho al amor y el derecho a la felicidad en el amor.

Esta revolución trae como consecuencia psico-sexual la actitud anticonceptiva, permitir a la pareja elegir el momento de la concepción y el número de hijos que desean tener de acuerdo a las disposiciones sentimentales y las posibilidades materiales de los cónyuges (Morali, 1998).

1.5 La pareja y su desarrollo.

Partiendo del enfoque psicoanalítico y desde la perspectiva de Puget (1989), la relación de pareja (llamado por él vínculo amoroso) y la búsqueda de tal tipo de relación resulta de la transformación de dos modalidades de transferencia: fraterna y edípica.

La primera es aquella por la cual los hijos crean vínculos a través de la observación de los padres que evoluciona y se transforma en solidaridad y compañerismo, creando así un sentimiento de protección y cuidado, así como de sometimiento y tiranía.

En la transferencia edípica la competencia es menor y se dan cualidades de desamparo-amparo transformado en desprotección-protección y esto se deriva de cierto tipo de cuidados e incondicionalidad, derivados de la transferencia fraterna edípica.

Dentro de la misma perspectiva psicoanalítica, pero a través de Estrada (1996) en la búsqueda de una pareja interviene la personalidad, aun cuando no esté concluida del todo, en este caso intervienen factores de importancia como la búsqueda de cercanía, de compañía y una búsqueda de fusión.

Al hablar de fusión se hace referencia al estado inmaduro en donde no se ha podido adquirir plena individualidad para formar una nueva relación que se base en la libertad de llegar a ser un individuo en sí mismo con la capacidad de apreciar al otro en todo lo que es. En ocasiones esto no se da y la relación comienza nuevamente con la búsqueda de pareja.

Lo anterior, considerando la premisa sistémica de que cada pareja estará determinada a constituir un vínculo o sistema propio y a funcionar según su propia organización, pero guardando cierta estructura en el proceso. Por ello, el encuentro es parte vital del ciclo de la pareja. (Estrada, 1993). Es así que un

mismo elemento puede ser parte fundamental de dos sistemas, sin que por ello pierda individualidad o importancia.

En esta elección, una parte digna de considerar es la mitología individual como parte de ese mecanismo interno, las cuales al unirse dos individuos, se unen también dos mitologías personales distintas, las cuales forman la base de la mitología conyugal. Este proceso inicia en la relación de noviazgo, en el desarrollo de la relación, en el establecimiento de límites y la lucha por el poder en esta etapa (Bagarozzi, 1996).

Una vez que se elige una pareja, el proceso interno de cada uno de los miembros inicia con una idealización que obedece básicamente a necesidades de internar o no a la realidad de la otra persona.

Esto no hace referencia a que la pareja carezca de cualidades sino que el “yo” interno de las personas las magnifica, y cuando desaparece la idealización, la decepción se abre paso, y la desilusión y/o frustración sustituye este sentimiento, los personajes idealizados pueden ser reales o ficticios y actuar acorde a la idea del otro o actuar de manera propia y el otro interpretará de manera particular acorde a su sentir y a su necesidad.

Este proceso no es privativo de alguna etapa, los niños tienden a admirar personajes reales o ficticios. Para ellos son tan importantes como reales y cumplen una función emocional en el infante. En la pareja sucede algo similar, la idealización cumple una función tranquilizadora y protectora por ello cuando la

etapa pasa, los ciclos deben cerrarse y la estructura reajustarse ciertamente esta modificación implica una labor mayor en el desarrollo sano de una pareja (Maus, 1971).

La encrucijada edípica (primera fase de la pareja) refleja la dificultad del ser humano para afrontar los cambios y sobre todo romper los vínculos simbióticos que unen al individuo a la familia de origen. Dicha situación, es parte de la vida en la que el deseo amoroso y sexual es más fuerte entre padres e hijos.

Las pautas de conducta infantil son determinantes en la vida adulta, desde el momento de nacer hasta la adultez, la urgencia de las necesidades dan significado y de cierta forma perturban la idealización e integración de dichas necesidades, las cuales no se pueden comprender aisladas de las personas susceptibles de satisfacerlas y el contexto social básico, en el desarrollo anímico y emocional (Ramírez, 1988).

Con el transcurso del tiempo las pautas que fueron externas se vuelven internas, se transforman en inconscientes y siguen operando en la adultez. El ser humano no es una entidad independiente en el tiempo sino anclado en el pasado y determinado por él.

La etapa de la simbiosis también se presenta entre el bebé y la madre, como posteriormente en la pareja. En un intento de prolongar o preservar la idealización, la pareja experimenta una etapa simbiótica en donde se alejan del mundo externo y los peligros que en él existen, la “luna de miel” cumple con esa

función, ya que los peligros de fragmentación al principio son numerosos, y también corren el riesgo de ser absorbidos por el grupo familiar los cuales conservan lazos de unión muy fuertes con cada miembro. En esta etapa, la lucha por el poder puede ser la causa de fragmentación (Estrada, 1993).

Según Estrada (1993), esta fusión de ambos individuos impide que se conozcan como realmente son, con cualidades y defectos en toda su realidad. Esto implica una relación imaginaria, fantaseada e idealizada del otro, que lleva como propósito inconsciente proteger a la pareja de la desintegración y a cada uno de la confrontación con la realidad, a esta relación se le llama colusión.

Hay ocasiones en que una relación basada en una imagen ideal o fantaseada del otro puede conservarse durante años, con una fidelidad hacia una imagen irreal tan fuerte como la sensación de tristeza, frustración y traición que embarga a la persona cuando esta realidad converge. De manera frecuente en la consulta terapéutica y en la vida cotidiana se escuchan frases como “él ya no es el mismo” “ahora que nos casamos se comporta diferente”, entre otras.

Ciertamente, llegará el momento en que la simbiosis suceda y ante esto la pareja va reacomodándose en sus crisis subsecuentes, la simbiosis se presenta como un periodo breve del cual la pareja entra y sale de manera normal y saludable.

Para determinar patología simbiótica en una pareja, los integrantes de ésta se mostrarán incapaces de romper los vínculos de la simbiosis, con las consecuencias que esto puede acarrear.

Si es saludable, la simbiosis entre madre e hijo termina por disolverse suavemente, lo mismo debería ocurrir en la pareja. La decepción, está en proporción directa con la proyección de fantasías y deseos hechos sobre el otro. Es por eso que cuando el otro deja de responder a las expectativas y deseos personales, aun cuando las actitudes no hayan cambiado de manera objetiva, la imagen de él o ella parece fallar y resulta insatisfactorio.

Así, aparece de manera alarmante la agresión, la falta de apoyo, la manipulación, y muchas otras actitudes que realmente estaban presentes pero que habían sido ocultadas por la idealización.

La etapa del ciclo vital de la pareja, llamada desidealización o ruptura de la simbiosis, puede causar un temor intenso a ser absorbido o devorado por el otro; este miedo puede provenir de la familia de origen que ejerció un control excesivo sobre la persona y también una falta de apoyo (Vázquez, 2001).

Por su parte, Puget (1989) afirma que las combinaciones en las parejas pueden ser muchas, puede que él sea frágil y ella dominante o viceversa; ella pasiva y el agresivo, entre otras. En cualquier caso, el miedo a perder esta idealización, donde sólo se comparten situaciones favorables, forma una relación con muchas capas superficiales, pero sin profundidad porque muchas parejas

rechazan la intimidad y profundidad de la relación en un intento de mantener la idealización y negarse a aceptar la realidad propia y del otro.

Bagarozzi (1996) afirma que la situación social de las relaciones de pareja tiene relación directa con los mitos familiares, la cultura, los medios de comunicación y la religión.

Según Sanz (2000), la sociedad influye en la pareja, los avances de la mujer hacia la igualdad social con el hombre y su integración en el proceso productivo, la falta de apoyo social al desarrollo de la familia, que desencadena grandes dificultades laborales para el cuidado de los hijos; también las condiciones precarias de trabajo, que por una parte disuaden de establecer compromisos a largo plazo y por otra establecen jornadas laborales interminables que contribuyen, de forma determinante, a incrementar las barreras de comunicación en la pareja.

En la relación de pareja es muy importante tener intimidad, tomar decisiones y es preciso saber convivir, para esto es necesario saber comunicarse, escucharse y respetarse. Según se van compartiendo cosas o situaciones, se va estableciendo una estructura de poder.

Asimismo, la toma de decisiones es una de las fuentes de conflicto importantes en la pareja; lo anterior, quizá sea consecuencia de la separación de la familia de origen, misma que lleva consigo miedos y fantasías individuales que serán proyectados en el otro miembro de la pareja (Jourard, 1994).

En la vida marital, Seger citado por Estrada (1996), menciona un *contrato matrimonial*, el cual está basado en aspectos recíprocos, en relación a lo que cada uno piensa dar y lo que espera recibir del otro. El contrato abarca cualquier aspecto imaginable de la vida conyugal ya sea que se trate de sexo, metas, de relaciones con los demás, poder, dinero, entre otros.

A su vez, Jourard (1994) argumenta que cada uno lleva internamente un contrato matrimonial y sus necesidades, pero sólo en forma muy remota y vagamente el otro lo sabe, por ello es casi inevitable que algunos aspectos de este contrato quedan sin cumplirse, por lo cual aparecen poco a poco la desilusión y el resentimiento, la sensación de haber sido engañado y esto a su vez genera enojo.

De hecho puede provocar serios problemas y discordias maritales severas, que se basan en el falso presupuesto de que las reglas matrimoniales con las que todo iba a funcionar han sido violadas; tal situación obedece a varias razones y circunstancias, como las siguientes:

- Ignorar la importancia de que algo tan pasional, debe contener y llevar implícito algo tan prosaico y material como un contrato.
- Los contratos o demandas de ambas personas son totalmente diferentes o incongruentes, ya sea por cuestiones culturales, religiosas, sociales o hasta políticas.
- Las expectativas son totalmente incoherentes, imposibles como un coeficiente intelectual opuesto.

Sager, citado por Aguilar (1990) describe tres niveles en el contrato matrimonial:

1. Nivel consciente. Se verbalizan los comentarios cotidianos sobre expectativas al dar y recibir, de forma clara y comprensible.
2. Nivel subconsciente. No se verbalizan creencias, planes, deseos, fantasías, temores, vergüenzas, entre otros; sobre todo si existe el temor al rechazo.
3. Nivel inconsciente. Éste va más allá de la percepción consciente, son deseos irracionales (neuróticos o psicóticos) por lo tanto contradictorios. Éstos pueden ser desconocidos para ambos y pasar desapercibidos.

Cuando existe congruencia en el primer nivel, se formaliza una relación. La falta de acoplamiento en el segundo nivel puede dejar la relación en latencia pero no por mucho tiempo. Y cuando hay problemas en el tercer nivel, generalmente es cuando se dan cuenta de que la elección quizás no fue la correcta, o bien se pueden llegar a presentar serios problemas conyugales.

En un principio, la pareja se elige bajo los criterios de amistad, con un parecido bastante superficial ya que no se trata de características profundas de personalidad sino de actitudes de la vida cotidiana.

Posteriormente, su unión será en base a una fantasía común que aspira convertirse en acto. Fantasía de tipo narcisista, edípica y arcaica, peligrosamente desconocida para los miembros de la pareja. La fantasía es efímera e irreal y cuando la pareja haya agotado la dinámica de aquella, al cabo de un tiempo

surgirá otra fantasía y atropellará nuevamente a la pareja y a su equilibrio original. La flexibilidad se pondrá a prueba y la actitud de uno y otro para encontrar una fantasía común que valga la pena, todo esto es inconsciente.

La pareja, evoluciona más tarde ante la importancia de la creación común del hogar y los hijos; la función de lo real es estabilizante, hace que lo imaginario se encarne y dé preocupaciones de naturaleza racional. Es importante experimentar las decepciones, desfallecimientos y tentaciones que pueden apartar el escudo protector (Lemaire, 1998).

Campbell (1991), menciona que cuando la pareja ha cubierto la dispersión de los hijos debe iniciar nuevamente una misión creadora ya que la atención que requieren los hijos disminuye y permiten una renovación compleja de reencuentro, contactos y servicios mutuos como al inicio de la relación y viene la compensación hacia los padres en su función de abuelos y su modificación y justificación hacia los sueños de la infancia; si la edad cambia también la perspectiva de la vida en pareja.

Cuando la reafirmación como pareja y paternidad se hace presente (donde los límites están relativamente definidos) la intimidad puede sufrir de ambivalencia, en esta etapa la jerarquía ya se definió. La necesidad de diferenciación y realización personal de los miembros de la pareja cambia los límites, las relaciones extramaritales se pueden presentar y la intimidad puede consolidar acercamiento o alejamiento.

Aquí se encuentran también varias características que pueden definir una variedad de parejas con respecto al grado de interacción mutua:

- a) Matrimonio más o menos habituado al conflicto (miedo a la soledad o masoquismo).
- b) Matrimonio desvitalizado (apatía, distantes, no se separan por los hijos).
- c) Matrimonio congenia en forma pasiva (no son auténticos, los intereses son externos).
- d) Matrimonio vital (hay un interés real y mutuo).
- e) Matrimonio total (armonía total, interés mutuo e interés de vida total).

Asimismo, Campbell (1991) argumenta que la jerarquía tiene una función en la pareja ya que, una vez que los dos llegan a una etapa estable pueden surgir comparaciones y aspiraciones que se quedaron inconclusas y salen a flote en muchas ocasiones por el medio de la convivencia monótona, la cercanía o lejanía aumentan y la necesidad de compensación también se incrementa.

Cuando la vida coloca a la pareja frente a los cambios en el ciclo vital, las necesidades y los miedos se intensifican; en muchas ocasiones cuando los hijos llegan a la adolescencia y los padres a una edad avanzada al coincidir estas dos circunstancias representan cambios profundos que modifican la percepción de la vida e intensifican las circunstancias de intimidad, ya sea que estén cerca o lejos, también suele tornarse más intensa la lucha por el poder, la cual si no está presente puede volver a surgir.

Una vez referido lo anterior, se concluye que el matrimonio es una cuestión versátil, que puede verse modificada debido a cuestiones tales como: el tiempo, el contexto, las circunstancias y los cambios que los seres humanos experimentan ordinariamente.

En las relaciones de pareja se experimenta un proceso o desarrollo particular, aunque sin perder esta individualidad pueden catalogarse en diversas clasificaciones. Es por eso que para hablar sobre el matrimonio se debe considerar lo que ya se sabe, lo que se debería saber y lo que aún se necesita conocer sobre la vida conyugal.

CAPÍTULO 2

USOS Y COSTUMBRES DE LOS P'URHÉPECHAS.

Hablar de los P'urhépechas es describir un pueblo que en la actualidad sigue conservando sus tradiciones, su idioma, su música, los usos y costumbres, su vestimenta, en fin todo un legado cultural. Pero al referir datos de dicha comunidad étnica, es preciso asentar correctamente el nombre tanto del idioma como de la comunidad que lo habla, puesto que existe la interrogante: ¿Tarascos o P'urhépechas?

2.1 Antecedentes históricos.

Miranda (2001) menciona que los primeros españoles que ingresaron a Tzintzuntzan le pidieron a *Zinzicha* (antes de regresar a México) algunas mujeres, de entre sus parientas, para llevarlas consigo.

Como en el camino los españoles "se juntaban con ellas", las personas que los acompañaban los llamaron *tarascue*, es decir yernos, y los españoles, a su vez, deformando el nombre, comenzaron a llamar tarascos a los indígenas. El nombre se generalizó, a pesar del disgusto que, por su origen, causaba a dichas personas. Aparte de referir esta versión sobre el origen del nombre *tarascos*, el autor de la Relación nunca llama a dichas personas de Michoacán con este apelativo.

Además, según José Corona Núñez, citado por Huacuz (1994) la palabra p'urhépecha significa “gente común” o “gente del pueblo”. Por tanto, y sin ahondar más en este aspecto; para este estudio se retomará el nombre de p'urhépechas haciendo referencia a tal pueblo étnico de Michoacán.

Es difícil precisar el origen de los p'urhépechas, por consiguiente no se sabe con exactitud el año en que estas personas comenzaron a poblar el territorio michoacano. Según Miranda (2001), los p'urhépechas se derivan de una mezcla de chichimecas, nahuas y pretarascos. Y provenían del sureste del país, recorriendo todos los estados del pacífico sur hasta establecerse en un lugar llamado *Uayameo*.

Posteriormente se dirigieron rumbo al norte, cruzaron el río Balsas y fundaron la comunidad de Huetámio, donde eligieron al rey más distinguido de sus guerreros *Hireticatame*, mismo que tiempo después dio la orden de continuar la marcha por el río Balsas.

Durante el trayecto, encontraron otro río que se distinguía al norte, se dirigieron hacia él y encontraron tierras muy fértiles cubiertas de pinos y encinos, manantiales de aguas termales y un lago de aguas cristalinas, a este lugar le llamaron *Naranjan* (en la actualidad tiene por nombre Naranja de Tapia, cerca de Zacapu).

De acuerdo con Miranda (2001), *Ziran Zirancamaro* señor de *Naranjan* ordenó a su ejército enfrentar a los invasores aunque tuvieron resultados

negativos debido a la gran cantidad y disciplina que mostraron los invasores, mismos que lograron someter a los lugareños y a su vez exigirles tributos (que consistían en leña, arcos, flechas, mantas, alimentos, entre otros).

Ante tal situación, el cacique les concedió todo lo que pedían y además como señal de paz y obediencia, obsequió a *Hireticatame* a la más hermosa de sus princesas para que contrajera matrimonio.

Así pues, los p'urhépechas se asentaron en ese sitio y cobraban puntualmente los tributos e interactuando pacífica y ordenadamente con los pobladores de *Naranjan*. Del matrimonio de *Hireticatame*, se procreó un hijo al cual llamaron *Sicairancha*, que tiempo después recibió educación y la orden para gobernar, esto a la muerte de su padre.

Sicairancha comenzó su gobierno extendiendo el territorio p'urhépecha, fundando así *Uayameo* (hoy Santa Fe de la laguna) donde vivió hasta sus últimos momentos de existencia. Con una de sus esposas concibieron un hijo, llamado *Curatame* (que significa explorador), mismo que posteriormente fue elegido para continuar con el reinado.

Curatame se propuso recorrer toda la rivera del lago para conocer a los pobladores, sus costumbres, dioses, identificando la belleza de los bosques, valles y montañas; y sobre todo realizando una de sus actividades preferidas: la cacería. En tales circunstancias, conoció a una hermosa doncella hija de un pescador de *Xaraquaro* con la que contrajo matrimonio. (Miranda, 2001).

En lo posterior siguió realizando sus viajes y encontró un lugar que le pareció muy hermoso, a causa de esto ordenó a sus subordinados la construcción de una aldea, misma que recibió el nombre de *Pátzcuaro* y que después sería la primera capital del imperio p'urhépecha.

Miranda (2001) argumenta que *Tariacuri* fue el primogénito de *Curatame* y también recibió entrenamiento para ocupar el reinado. Al morir *Curatame* (asesinado en una emboscada a causa de la traición de los de *Curinguaro*) *Tariacuri* ya tenía edad suficiente para ocuparse de los cargos de su padre, emprendió un largo y completo viaje por todos los pueblos de su territorio. Y en señal de desprecio, en cada comunidad dejaba un vestigio de su recorrido que consistía en arcos y flechas, símbolos de guerra.

A su regreso a *Pátzcuaro* fue recibido dignamente como principal heredero. Su actividad guerrera fue de gran magnitud puesto que logró derrotar a todos los pueblos. Así mismo, se le considera el primer gran *Cazonci* debido a que se le reconoce la unificación del pueblo p'urhépecha.

En cuanto a su vida ceremonial, sobresale la festividad de *Uapanscuaro* dedicada al Dios *Curicaueri*, la deidad más importante del imperio p'urhépecha y a quien honraban por más de veinte días, el último día el sacerdote narraba a todos los señores y a la gente de la provincia la historia de vida de sus antepasados.

2.2 Realidad actual del pueblo p'urhépecha.

A pesar de que el pueblo p'urhépecha es uno de los más antiguos del país, actualmente esta etnia es una de las más características del estado de Michoacán debido a que ha unido esfuerzos por mantenerse vivo y presente, conservando gran parte de su legado cultural.

2.2.1 Localización.

Aunque la cultura p'urhépecha se ha extendido más allá de los límites nacionales, para el siguiente estudio sólo se considerará la ubicación geográfica de los pueblos p'urhépechas, donde actualmente viven personas de esta etnia. Según las monografías de los pueblos indígenas, proporcionada por el Instituto Nacional Indigenista (<http://www.e-indigenas.gob>, 2009), la comunidad p'urhépecha se distribuye en 6 000 km² de los 60 000 que tiene el estado de Michoacán.

Habitualmente el área se ha fragmentado en cuatro zonas, de acuerdo a las cuatro variantes dialectales que presenta el idioma p'urhépecha: *Japóndarhu* (lugar del lago), *Eráxamani* (Cañada de los once pueblos), *Juátarisi* (Meseta, o también se le conoce como la sierra), *Ciénega de Zacapu* y antiguamente se agregaba otra región: *Jurhío* (lugar de la tierra caliente) (<http://www.e-indigenas.gob.mx>, 2009).

2.2.2 Idioma.

El idioma p'urhépecha se ha convertido en uno de los signos y componentes más visibles que lo distinguen como pueblo étnico. Según (<http://www.e-indigenas.gob.mx>, 2009), “uno de los aspectos más interesantes en el estudio de los p'urhépechas es su idioma, ya que no guarda relación alguna con el resto de las lenguas mesoamericanas y no se le puede incluir en ninguna de las familias o grupos lingüísticos en que se aglutinan los diferentes idiomas prehispánicos”.

Por tanto, y desde una concepción lingüística el p'urhépecha es el medio de comunicación muy particular de esta comunidad, y del cual no existe semejanza alguna con algún otro idioma. Además, dentro del mismo idioma p'urhépecha se reconoce la existencia de tres variantes: la de la región lacustre, serrana y central. (Márquez, 2007).

Márquez (2007), menciona que el p'urhépecha como cualquier otro idioma del mundo, tiene sus propios elementos con los que puede formar palabras; palabras con las que puede formar frases y oraciones, y un significado para cada una de ellas. Desgraciadamente, el uso del p'urhépecha va en decaimiento debido a que en las nuevas generaciones las personas ya no lo hablan.

Aunque también, es necesario mencionar el enorme esfuerzo, interés y preocupación por difundir y fomentar la práctica de este legado cultural que han mostrado los mismos p'urhépechas (en su mayoría profesionistas). Así mismo,

esta acción no sólo conlleva el uso del p'urhépecha sino que también la escritura en este mismo idioma; a sabiendas que históricamente el pueblo p'urhé es ágrafo. La forma escrita aún no forma parte de la comunicación entre los hablantes, por consiguiente no cuenta con las herramientas que le permitan expresarse a través de este medio.

El idioma p'urhépecha es considerado parte de la identidad de este pueblo indígena que lo sustenta. Y es igualmente, una de las pocas lenguas indígenas que ha llegado a establecer su propia academia del idioma.

2.2.3 Salud.

Es importante mencionar, que para esta comunidad étnica la salud es la consecuencia de la fraternidad con la naturaleza, así como también del respeto y obediencia a las pautas que establece la familia y la comunidad.

De entre la población p'urhépecha se encuentran ciertas personas que ofrecen diversos servicios para el mejoramiento de la salud (generalmente son señoras de una edad superior a los 55 años), como lo son: “curanderos (*tsinájpiri*, *xurhríjki*, *exeperi*), parteras (*p'ikurpiri*), sobadoras (*parhíjpiri*), brujos (*síkuame*), hueseros (*sesi atsintani unicha*, *jaturuntani uni*), hierberas (*uitsákua mítiasti*, *uistákua jamantspini*) y finalmente los mollereros (*ukata*)”. (<http://www.e-indigenas.gob.mx>, 2009).

2.2.4 Vivienda.

En referencia a las viviendas, hay antecedentes de que los pobladores acostumbraban construir sus hogares de dos tipos de materiales: madera y adobe. Generalmente, la madera era utilizada en la región de la sierra, mientras que el adobe en las regiones del Lago y la Cañada, hacia Los Reyes y Tingüindin. Aunque en la actualidad, la gran mayoría de las construcciones son realizadas con materiales como el tabique, tabicón, cemento, entre otras (<http://www.e-indigenas.gob.mx>, 2009).

Tradicionalmente, las casas eran construidas de manera cuadrada, con un techo de cuatro aguas, un tapanco y puertas de golpe. Al concluir la construcción, se realizaba todo un acto ceremonial que consistía en incrustar y/o enterrar diversas joyas (aretes, anillos, entre muchos otras) sobre las esquinas de la construcción, y por fuera se pone una cruz con listones de diversos colores.

Generalmente, este tipo de viviendas eran de gran dimensión puesto que se acostumbraba albergar a los hijos, aún después de haber contraído matrimonio. Y también, porque en el mismo hogar se destinaba un espacio para el jardín, donde sembraban diversas especies medicinales y de consumo diario, así como el criadero de diversos animales domésticos. (<http://www.e-indigenas.gob.mx>, 2009).

2.2.5 Organización social.

Según Castro (1986), la organización social que mantenían los p'urhépechas antes del siglo XVI era en base a dos principales criterios: la gente común y la nobleza, ésta a su vez se subdividía en la familia real y el resto de los principales o *achaecha*. Dentro de la gente común se encontraban los campesinos, los aparceros y los esclavos.

Consecutivamente a la conquista, tal estructura de organización social se vio seriamente modificada; esto debido al mandato de Vasco de Quiroga, que a juicio de Peña se considera: “es la génesis de la organización social contemporánea, ya que a dichas ordenanzas que prescriben la familia extensa patriarcal, la eventual división de la misma en unidades semejantes y la endogamia de comunidad” (Peña; 1987: 36).

Por su parte, la web <http://www.e-indigenas.gob.mx> (2009) refiere que en la actualidad los p'urhépechas se instituyen de la siguiente manera: en lo que respecta a la vida familiar, al iniciarse un nuevo matrimonio éste se establece en la casa de los padres del esposo. Generalmente son bienes que son heredados de generación a generación a los descendientes.

Y en cuanto a los asuntos de comunidad, el poblado tradicionalmente es dividido en barrios (cada uno posee un santo patrono), esto para fines administrativos y ceremoniales. Además, los cargos que se desempeñan son diversos y la cantidad depende de las necesidades de la comunidad; son

responsabilidades de carácter civil y religiosa, algunos de los cargos son el jefe de tenencia, el encargado del orden, representante de bienes comunales, entre otros; se considera importante mencionar que dichos cargos o responsabilidades públicas y de orden privado le corresponden a los hombres, esto en base a sus usos y costumbres.

2.2.6 Cosmología y religión.

Tradicionalmente el panteón de la comunidad p'urhépecha está fraccionado en tres espacios: el de los dioses mayores (como son *Curicaueri*, *Xaratanga*, *Thares Upeme* y *Uazoríquare*), los dioses mediadores (*Curita Caherí*, *Siruncia Arhan* y *Auicanime*) y los dioses menores o ancestrales (*Sirita-cherengue*, *Uacúsecha*, *Tingárata*). Generalmente, eran simbolizados con el águila, piedra, caimán, tuza, fuego, entre otros; y tenían gran influencia en los pobladores.

Peculiarmente, los p'urhépechas consideraban su origen como divino y la continuidad se da aquí en la tierra. Hoy en día el panteón de los p'urhépechas ha sufrido modificaciones, en la cúspide se encuentra *Kuerájpiri* el creador, mismo que procreó a sus hijos *Tatá Jurhiáta* (el Padre Sol) y *Naná Kutsi* (la Madre Luna). Además, los dioses p'urhépechas tienen una estrecha relación con las unidades fundamentales de la naturaleza: el señor Rayo, el señor de la Lluvia, el señor de la Tierra y el señor del Cielo o firmamento. (<http://www.e-indigenas.gob.mx>, 2009).

2.2.7 Fiestas.

Sin duda alguna el pueblo mexicano siempre se ha distinguido por las recurrentes festividades que celebra, y el caso de los p'urhépechas no es la excepción. José Lameiras, aporta la siguiente definición en cuanto a lo festivo: “La fiesta –la celebración, la acción festiva- es una expresión de carácter simbólico relacionada, en forma relativa, con la naturaleza social, la posición estructural de los individuos en un presente, y los antecedentes o proveniencia histórica y cultural del grupo o del conjunto social que la realiza” (Ramírez, 2004: 13).

De acuerdo con Ramírez (1988), existen diversas celebraciones festivas de los p'urhépechas, mismas que pueden clasificarse de la siguiente manera:

- Ceremonias en las que los responsables son una o un grupo de personas (bodas, responsables de la construcción de nuevas casas, cargos religiosos, entre otros), las cuales giran en torno al reconocimiento e importancia de dichas personas como integrantes del comunidad religiosa, sin dejar de lado la participación comunitaria.
- Celebraciones que incluyen a toda o parte de la comunidad, como pueden ser las fiestas patronales, fiestas de los barrios, entre otras. Existen algunas danzas propias para las celebraciones, como son las de los *Moros*, los *Cúrpites*, *T'arhé Ambákitis*, viejitos, negros, las aguadoras, panaderas, entre muchas otras.

Y ante los preparativos de toda festividad, el ser humano se preocupa por un aspecto de suma importancia como lo es el atuendo que usará en dicha ceremonia. Considerando que la vestimenta no sólo cubre la necesidad de cubrirse sino que hay toda una serie de significados de acuerdo a las circunstancias y culturas específicas, a continuación se describe la vestimenta del pueblo p'urhépecha.

2.2.8 Indumentaria.

Dentro de la belleza que cubre a la indumentaria tradicional p'urhépecha se encuentra el colorido y diseño, pero también el significado que poseen dichas prendas, sobre todo para las personas que lo poseen. De acuerdo con Álvarez (1996) para la descripción de la indumentaria de la etnia p'urhépecha, se realizan las siguientes clasificaciones:

- **El traje de uso diario.**

Hace unos 50 años, las mujeres de las distintas comunidades se distinguían precisamente por usar la vestimenta que caracterizaba a su pueblo, en la actualidad son pocas las comunidades que portan dichos trajes.

Y entre las prendas que aún conservan se encuentra el *uanengu* (tela cuadrada de manta, doblada a la mitad y unida en sus costados, con ciertos cortes que permiten introducir la cabeza y las manos). El *saco*, generalmente se usa encima del *uanengu* y está elaborado por diversas telas como el satín. La

enagua (es blanca y con ruedo bordado) ésta tiene cierta distinción en cuanto a sus bordados dependiendo del poblado.

El *rollo*, es un lienzo elaborado de lana tejida, mide aproximadamente 10 metros de largo, al vestirlo se tienen que hacer bastantes pliegues (planchados con anterioridad y se mantienen fijos con hilvanes), para sujetarlo se requieren varias fajas (generalmente en la región lacustre son de color rojo o azul, mientras que en la sierra son sólo azul marino).

También usan un delantal que habitualmente es bordado a punto de cruz, en su mayoría, son elaborados de telas como el satín, terciopelo y mascota. Otro elemento de gran importancia es el *rebozo*, es elaborado de diversos materiales (algodón, lana, seda, entre otros) y diseños.

En cuanto a la vestimenta de los hombres p'urhépechas (que consiste en calzón y camisa de manta, gabán, sombrero, huaraches y morral) cabe mencionar que su uso es relativo, puesto que sólo los danzantes utilizan majestuosas prendas y accesorios guardados especialmente para la ocasión.

- **El traje ceremonial.**

Es usado en las festividades de gran relevancia para la comunidad, como lo son las bodas, las fiestas a los santos patronos, fiestas de los barrios, entre otras.

- **Los trajes de danza.**

Este tipo de indumentaria es de diversos materiales y modelos, debido a la gran cantidad de danzas y sobre todo al significado de cada una de ellas. Además del vestuario, se incluyen algunos accesorios como las máscaras que permiten darle más significado ceremonial a la danza.

2.3 El matrimonio entre los p'urhépechas.

En la actualidad, el matrimonio es considerado una opción de vida elegida por la gran mayoría de los p'urhépechas. A continuación se describe los usos y costumbres que este grupo étnico desempeña en las celebraciones matrimoniales.

2.3.1 Antecedentes.

Mucho antes de la conquista, para los p'urhépechas el matrimonio consistía en lo siguiente “si el *Cazonci* determinaba de casar alguna hija suya... llamaba un sacerdote... y decía que llevase a tal señor aquella su hija... le llevaban todas sus alhajas y cestillos y petacas... aquel señor... estaba ya avisado de su venida y ponían muchos petates nuevos y comida y juntábanse todos sus parientes”. (Miranda; 2001:362).

Ciertamente era el padre quien arreglaba el matrimonio de sus hijas, las mandaba con un sacerdote, y a su vez entregaba una serie de obsequios que consistían en camisetas (para que los señores las usaran al momento de ir a la leña), alhajas, petacas y el algodón que hilaban. Para su recibimiento, los familiares del novio preparaban pan de boda (que eran unos tamales grandes llenos de frijoles molidos), jacales, mantas, cantaros, ollas, maíz, ají, semillas de bledos y frijol.

A la llegada de los visitantes se saludaban armoniosamente entre ellos, posteriormente el sacerdote hacía la entrega de la mujer, pidiendo que la aceptaran, que hicieran beneficios, y que fueran un buen matrimonio, de tal manera que dieran continuidad a esta costumbre del matrimonio.

Asimismo, el sacerdote exteriorizaba algunas palabras al nuevo matrimonio: a la mujer le indicaba que no debía entablar conversación alguna con otro varón; y al marido le señalaba su derecho de abandonar a su mujer y enviarla nuevamente a casa en caso de que su mujer cometiera adulterio. Para finalizar, el padre del novio mencionaba su agradecimiento al sacerdote y al padre de la novia, por haber entregado a su hija (Miranda, 2001).

De esta manera, los p'urhépechas realizaban la ceremonia del matrimonio, considerándolo una costumbre que debían conservar, y a su vez heredar a sus descendientes.

Según Castro (1998), en años posteriores (en 1500 aproximadamente) y tras la situación de la conquista, el matrimonio seguía influido por el aspecto económico ya que únicamente las mujeres que gozaban de una condición distinguida económicamente, eran quienes podrían contraer nupcias respetables en la sociedad.

Durante el siglo XVII, surgió una situación llena de contradicciones ya que hubo una intensa corrupción no sólo por parte de los burócratas novohispanos sino también de la Iglesia; además prevaleció el deterioro de las normas de honradez, el número de hijos ilegítimos rebasaba con mucho a los legítimos, eran numerosos los casos de incesto, violaciones, bigamias, entre otros, situación en la que el clérigo también se vio inmiscuido. Generalmente no eran denunciaban tales atrocidades, sobre todo por el temor de la mujer a que su honorabilidad se viera pisoteada.

Ante tal situación la Iglesia pretendía disciplinar a la sociedad mediante su poder y disciplina, lo cual no resulto del todo favorable debido a que el clérigo se ausentaba de sus funciones y no guardaban compostura digna de su investidura. (Traslosheros, 1992).

2.3.2 El matrimonio en la actualidad.

De acuerdo con Huacuz (1994), actualmente y a una edad de 13 o 14 los jóvenes y señoritas comienzan a tener novio (a), aunque no es una relación

formal. En lo posterior, cuando deciden formalizar su relación optan hacerlo mediante dos formas: pidiendo la aprobación de la novia y de sus padres, o bien *robándose*.

Cuando esto sucede los padres del novio visitan a la familia de la joven para pedir *perdón* por el acto cometido, si éste se les es concedido la familia del novio obsequian pan, fruta y vino a la casa de la chica, de esta manera se simboliza que el joven proveerá el sustento necesario para su hogar y también que acepta el nuevo compromiso que se ha celebrado.

Sucesivamente, y en un periodo mínimo de tiempo, quedan formalmente casados principalmente por la ceremonia religiosa. Al celebrarse ésta, la familia de la novia, del novio y de los padrinos se dirigen a la casa de los padres del novio donde se da continuación a la fiesta.

Durante ésta y otras festividades se acostumbra consumir ciertos alimentos, como los que a continuación se mencionan: *kurinda* (pan), chocolate, *churipo* (caldo de res), *corundas* (tamales de maíz), entre otros; los cuales se distribuyen jerárquicamente, en primera instancia se atiende a los padrinos de la boda, en lo posterior a los padres de los novios, a los novios y finalmente al resto de los invitados; si la novia es *pedida* se realiza el mismo procedimiento para la boda, sólo que se omite el acto del *perdón*.

Ahora, el nuevo matrimonio se traslada a vivir a la casa de los padres del novio por un tiempo prolongado o definitivamente. Al joven le corresponde realizar

trabajos (generalmente fuera de casa) que le permitan proveer el sustento económico, mientras que la chica debe quedarse con su suegra y ayudar en las tareas del hogar (Huacuz, 1994).

2.3.3 Visión y condición de la mujer.

De acuerdo con Corona (1977), habitualmente y a través de la historia a la mujer se le percibe con una participación subyacente en la sociedad. Analizando tal aspecto en la cultura p'urhépecha se ha encontrado que la situación es diferente, ya que en la historia antigua de Michoacán se encuentran mujeres indígenas aguerridas.

La mujer junto con su marido, realizaba arduos trabajos de agricultura y otra serie de actividades para su sustento. Además, en el sistema de gobierno p'urhépecha se distingue un grupo de ancianas que tenían como principal función aconsejar al señor de los p'urhépechas (llamado *Cazonci*) y eran llamadas *tías*.

El mantenimiento de la casa del *Cazonci* y la realización de las ofrendas (realizadas de manta y pana) que debían ser ofrecidas a su dios *Curicaueri* era realizado sólo por mujeres; dentro de las cuales se distinguía una de ellas llamada *Yreri*, mujer principal del *Cazonci*, poseía más distinción sobre las otras. (Corona, 1977).

En cierta ocasión, los españoles habían entrado a saquear la casa del *Cazonci*, y fueron precisamente las mujeres quienes los enfrentaron saliendo tras ellos con unas cañas para golpearlos. Ante la mirada atónita de sus hombres, las mujeres comenzaron a desprestigiarlos diciéndoles que para qué se contaba con supuestos hombres valientes, sino iban a defender y custodiar aquel oro y plata que los españoles les habían robado.

Aún después de la conquista española, la situación de la mujer seguía siendo diferente a la de los hombres. Según García y Castillo (1993), por los años de 1586 un visitante franciscano que visitó Patamban (comunidad vecina de Pamatácuaro, Mich.) se sorprendió considerablemente ante la presencia y autoridad femenina en esa comunidad indígena. La cual después de haber expresado su discurso, solicitaba al padre comisario que instalara a otro religioso en el convento de Tarécuato (perteneciente a Patamban) para que les oficiara misa cada quince días.

En las décadas siguientes, Castro (1998) menciona que la autoridad de la mujer era más consistente. Generalmente los varones salían de sus comunidades a trabajar durante largas temporadas, mientras que las mujeres se quedaban con toda la responsabilidad de sus familias y de la comunidad; por lo anterior se vieron obligadas a trabajar en diversas actividades artesanales para subsistir. También se hicieron cargo de una actividad tan prestigiosa y de confianza como lo era la enseñanza de la doctrina, que habitualmente era trabajo que realizaban los varones.

Respecto a la educación, la gran mayoría de estas mujeres no recibían educación alguna ya que carecían de una dote (eran bienes en metálico, ganado, joyas o inmuebles que el padre de familia asignaba a cada una de sus hijas, según sus posibilidades), lo cual les daba el privilegio de ingresar a un convento para recibir educación o de acceder a un matrimonio respetable, por lo tanto la dote era un componente elemental en la integración de una familia.

El padre entregaba la dote al esposo de su hija, quien era el responsable de administrarla, de tal manera que su hija gozará de esos bienes y a su vez los heredara a sus descendientes, para que así el patrimonio circulara de generación en generación a través de la mujer. A su vez el marido, recibía por parte de su padre las arras que podrían ser el equivalente al 10% del valor de las propiedades de la familia. (Castro, 1998).

Otra opción de vida, para las mujeres de aquella época, residía en la vida monástica. Es preciso destacar que el primer convento de monjas se estableció en Valladolid en los años de 1595, y tenía como principal función la educación y formación religiosa de las jóvenes pudientes de la élite criolla hispana.

Los costos eran los siguientes: 100 pesos para la comida y mantenimiento de un año de noviciado, 1 500 pesos de oro común para las que quisiera profesar como monjas de velo negro, ya en el siglo XVII esa cifra aumento; en lo posterior y considerando los intereses que generaba dicho dinero se podría cubrir el sustento de las monjas durante su vida en el monasterio. Es por eso que ante

semejantes requisitos las mujeres de precarios recursos económicos no podían cubrirlos. (Colección Historia Nuestra, 1997).

Finalmente y a manera de conclusión, se afirma que cada pueblo étnico se diferencia del resto, puesto que poseen su propia organización social, gobierno, territorio, leyes, filosofía, espiritualidad, valores éticos y morales, así como sus usos y costumbres particulares. Y el caso de los p'urhépechas no es la excepción.

Este pueblo étnico a pesar de haber experimentado ciertas vivencias de gran importancia y magnitud, como lo es la conquista (situación en la que se les trato de imponer nuevas creencias, cultos, ordenanzas, entre otros aspectos) ha persistido desde su inicio hasta la actualidad.

Son ya varios siglos los que este pueblo ha resistido la invasión, explotación, despojo e infinidad de agresiones físicas en su población y en las manifestaciones culturales, pese a esto en la actualidad conserva cierto grado de solidez y estabilidad en las formas de vida que ha optado desarrollar en el transcurso del tiempo. A tal grado que aún siguen los esfuerzos por establecerse y seguir mejorando en lo posible.

Es destacable la gama de expresiones culturales con las que cuenta esta etnia, no sólo es su idioma, su música, sus artesanías, sus danzas, costumbres y tradiciones; sino que todo esto ha conformado estilos de vida propios de un pueblo e ideologías que se ven reflejados en el comportamiento de su población.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS.

En este capítulo, se exponen los criterios metodológicos, así como también los diferentes aspectos que caracterizan la presente investigación, como lo es el enfoque, tipo de estudio, diseño; asimismo, se describe la población y muestra de estudio.

Otro aspecto importante, y que de la misma manera se detallará en este apartado, es el desarrollo y aplicación de las técnicas de recolección de datos. Y posteriormente, se referirá el análisis de los datos obtenidos con los instrumentos que permitieron recopilar dicha información.

3.1 Descripción metodológica.

Es preciso describir cómo fue el proceso de investigación que se llevó a cabo en el presente estudio, para tal fin en las siguientes líneas, se detalla el tipo de estudio, enfoque, diseño, entre otros aspectos, que se consideraron para desarrollar esta investigación.

3.1.1 Tipo de investigación.

Dankhe, citado por Hernández (2006) menciona que existen diferentes tipos de estudio y los clasifica de la siguiente manera: exploratorios, descriptivos, correlacionales y explicativos.

Los estudios exploratorios se realizan cuando las variables a analizar no han sido estudiadas o también cuando las investigaciones existentes son escasas; de tal manera que la literatura existente es insuficiente y es necesario que se realicen investigaciones más amplias (Hernández, 2006).

En base a lo anterior y debido a que no existe información objetiva sobre los matrimonios en la cultura purhépecha, el tipo de investigación es exploratoria.

3.1.2 Enfoque.

Hernández (2006), caracteriza el enfoque cualitativo bajo los siguientes criterios:

- Por ser un proceso inductivo (se observa una realidad social y posteriormente se generan perspectivas teóricas).
- El punto de partida es un aspecto particular hasta generalizarlo.
- Los métodos de recolección de datos que se emplean, generalmente son instrumentos no estandarizados, no da cabida a un análisis estadístico.

- Es un enfoque naturalista (porque no modifica el contexto en el que se desarrolla el estudio) e interpretativo (intenta explicar los fenómenos en base a términos de los mismos participantes).

De tal forma, que esta investigación se realizará en base a una indagación cualitativa, debido a que ésta fundamentalmente tiene como primicia “describir, comprender e interpretar los fenómenos, a través de percepciones y significados producidos por las experiencias de los participantes” (Hernández, 2006: 12).

Una vez referido lo anterior, se considera que la implementación de este enfoque permitirá dar cumplimiento con el objetivo planteado al inicio de esta investigación.

3.1.3 Diseño.

Esta investigación es no experimental, ya que se observará el fenómeno a estudiar, tal y como se da en su contexto natural, para posteriormente analizarlo.

Lo anterior en base a la descripción que Hernández (2007) hace sobre los estudios no experimentales, al referir que son sistemáticos y empíricos. Se realiza la observación en situaciones ya existentes, no se construye ninguna situación, las variables independientes ocurren y no es posible manipularlas.

3.1.4 Estudio transeccional.

El propósito de las investigaciones transeccionales exploratorias es “comenzar a conocer una variable o un conjunto de variables, una comunidad, un contexto, un evento, una situación... una exploración inicial en un momento específico” (Hernández, 2006: 208).

Y considerando que el estudio se realizará en un periodo de tiempo de 2 a 3 meses, además de las escasas investigaciones existentes sobre matrimonios p'urhépechas, el diseño que configurará este estudio será transeccional exploratorio. Puesto que sólo se retomará un tiempo específico para obtener los datos que sustenten esta investigación.

3.1.5 Alcance.

Destacando que los estudios exploratorios son como un primer encuentro con fenómenos relativamente desconocidos y “...se realizan cuando el objetivo consiste en examinar un tema poco estudiado” (Hernández, 2006: 101).

Y sobre la descripción detallada de las características propias de los matrimonios p'urhépechas, en la actualidad no existen estudios sobre esta cuestión matrimonial en este grupo étnico, siendo éste el inicio de dicha línea de investigación, por tanto el alcance de esta investigación en un primer momento

procederá a ser exploratorio, Por consiguiente y si el tiempo y la situación lo permiten se escalará hasta un alcance descriptivo.

3.1.6 Técnicas de recolección de datos.

Es necesario y de gran importancia precisar las técnicas de recolección de datos que se utilizarán en el presente estudio. Por lo anterior, se consideró que la entrevista es la más adecuada debido a la particularidad de la investigación.

La entrevista, es la “reunión para intercambiar información entre una persona (entrevistador) y otra (entrevistado)...” (Hernández, 2006: 597). Las entrevistas, a diferencia del cuestionario son un instrumento que permite obtener información mucho más extensa y abierta a posibilidades.

Grinnell, citado por Hernández (1996) hace la siguiente clasificación de las entrevistas:

- Estructuradas. De manera anticipada el investigador reúne, organiza y jerarquiza una serie de interrogantes que serán aplicadas sin modificación alguna al momento de la reunión con el entrevistado.
- Semiestructuradas. Se procede igual que en las entrevistas estructuradas, aunque se tiene la posibilidad de omitir o agregar interrogantes en el momento de la aplicación, esto a consideración del entrevistador.

- Abiertas. Se establecen tópicos generales en torno a los cuales girará la entrevista. El entrevistador, según la marcha procederá a estructurar los ítems.

Para fines de esta investigación, se aplicaran entrevistas semiestructuradas. Éstas se realizarán de manera recurrente a diversos matrimonios de la población, con el fin de obtener información que permita realizar un análisis sobre el estilo de vida de los matrimonios p'urhépechas (ver anexo 1).

3.2 Descripción de la población y muestra.

Los trabajos de investigación resultan interesantes no sólo por los resultados que se obtienen en dicho estudio, sino también porque permiten conocer e indagar con mayor profundidad sobre la población donde fueron desarrollados. Por tal razón, a continuación se presenta información referente a la población y muestra de estudio.

3.2.1 La Población.

En toda investigación, un elemento de gran relevancia es la población de estudio, a ésta se le refiere como el “conjunto de todos los casos que concuerdan con determinadas especificaciones” (Hernández, 2006: 238). Por tanto, es

importante delimitar la población de estudio, considerando todas sus características de tiempo, lugar, entre otras. Es por eso que a continuación se exponen datos de la comunidad de Pamatácuaro, lugar donde se desarrolló el presente estudio.

La localidad de Pamatácuaro fue congregada desde los años de 1532, y hasta la fecha aún conserva elementos culturales p'urhépechas, como la danza, el idioma, la música, entre otros aspectos.

La actividad laboral de mayor relevancia es la comercialización de la madera, transformada en cajas de empaque de varias frutas, así como también diversas artesanías (juguetes, utensilios de cocina, adornos, entre otros). Y con el fin de generar mayores ganancias, transportan sus productos hacia las ciudades cercanas y los ofrecen a un costo más redituable.

Asimismo, otro considerable sector de la población se desplaza a distintas ciudades del país mexicano y norteamericano, con la finalidad de mejorar las condiciones de vida de ellos y de sus familias; debido a las limitadas fuentes de empleo existentes en la comunidad.

Por lo anterior, pobladores de Pamatácuaro se encuentran expuestos a diversos grados de socialización y aculturación. Además, una cantidad importante de personas de la comunidad se han unido en matrimonio con personas provenientes no sólo de poblados vecinos, sino de otras ciudades e incluso de otros países (de éste último en un grado mínimo).

La escolaridad es otro aspecto significativo, en décadas pasadas la mayoría de las personas sólo cursaba el nivel básico de estudios, y actualmente el nivel se ha ido incrementando a tal grado que existe un gran número de profesionistas que vive y laboran en la comunidad (sobre todo médicos, profesores, dentistas, abogados, arquitectos, entre otros).

En cuanto a la organización social se refiere, cabe mencionar que existen diferentes cargos públicos y sociales responsables de guiar el curso que debe tomar la comunidad, como son el Jefe de Tenencia, Representante de Bienes Comunales, suplentes, comisionados, entre otros, todos ellos generados por elección popular y bajo el sistema de *usos y costumbres*. Es importante mencionar que la participación en estos cargos es exclusivamente para los hombres excluyendo así a la mujer, dándole a ella únicamente la opción del voto (Alonso, 1984).

3.2.2 La muestra.

Considerando que la muestra “es un grupo de personas, eventos, sucesos, comunidades, etcétera, sobre el cual se habrán de recolectar los datos, sin que necesariamente sea representativo del universo o población que se estudia” (Hernández, 2006: 562). Asimismo, describe dos tipos de muestra: probabilística y no probabilística o dirigida.

Para fines de esta investigación, se determinó que la muestra no probabilista es la más conveniente, debido a que es un estudio cualitativo. Y también, se consideraron elementos que obedecieran a criterios propios de la investigación.

De tal manera, es importante mencionar que se entrevistó a 19 personas, de las cuales sólo 5 eran del sexo masculino (26%) y 14 eran del sexo femenino (74%). La mayoría casadas civil y religiosamente, se presentaron dos casos de divorcio.

Las 19 personas que participaron en este estudio, se seleccionaron al azar; todas ellas, participaron de manera individual en las entrevistas. La edad promedio de las personas entrevistadas fue de 35 años de edad; el 95% de las personas entrevistadas han celebrado su unión matrimonial tanto civil como religiosamente (todas en base al rito de los católicos) y el otro 5% vive en unión libre.

En cuanto a la escolaridad, es preciso mencionar que generalmente en la comunidad sólo cursaban el nivel básico, debido a las precarias condiciones económicas de la población. Aunque se presentaron algunos casos, en los que las personas cursaron el nivel educativo superior.

3.3 Descripción del proceso de investigación.

Al momento en que se determinó el tema de investigación se presentaron serias dificultades, puesto que no existe suficiente acervo bibliográfico que describa los procesos psíquicos y de comportamiento que experimentan los p'urhépechas. La información que se ha publicado describe únicamente algunas manifestaciones culturales de dicho grupo étnico, tales como la música, la danza, el idioma, entre otros.

Dicha limitación, a la vez se tornó en motivación para generar nuevos estudios sobre dicha población. De esta manera, se tuvo que recorrer diversas bibliotecas del estado de Michoacán para obtener la mayor cantidad de información posible, obteniendo así mejores resultados y permitiendo el desarrollo del marco teórico.

Posteriormente, se diseñó la entrevista que se aplicaría a la muestra. Hernández (2006) menciona que hay 3 tipos de entrevista: estructurada, semiestructurada y abierta. Considerando que la entrevista semiestructurada es la más pertinente para esta investigación, se optó por construir un formato que sirviera como guía para el desarrollo de la misma.

A su vez, se analizaron diversas instancias médicas y educativas, presentes en la población de estudio, que permitieran desarrollar las entrevistas en sus instalaciones, obteniendo resultados favorables a dicha petición. Por tanto, se valoró la gran disposición del personal directivo de un institución de educación

básica, como lo es el colegio particular Tata Vasco, y se prosiguió a la aplicación del formato de entrevista.

De tal manera, que las entrevistas se realizaran en un espacio ajeno al domicilio de los sujetos y del investigador, cuidando siempre que fuera un sitio óptimo para desarrollar dicha actividad.

En un primer momento de la sesión, se propiciaba un buen rapport, se indicaba la confidencialidad de la información que fuese proporcionada y además se mencionaba el motivo de la entrevista (sin dar lugar a detalles); posteriormente se efectuaba el genograma y finalmente se realizaban preguntas en torno a su relación de pareja, tomando en cuenta aspectos o situaciones del pasado, presente y futuro.

Todo lo anterior, con una duración aproximada de 90 minutos por cada persona entrevistada. Cabe mencionar que en las sesiones únicamente participaba un miembro de la pareja o del matrimonio.

Es importante señalar, que por cuestiones de tiempo sólo se entrevistaron a 19 personas de la población de estudio. Debido a que, generalmente no asistían puntualmente a la hora indicada o bien definitivamente no se presentaban, a pesar de que, previamente se les había notificado sobre dicha actividad. En lo posterior, y una vez concluido el periodo de entrevistas, se inició el proceso de análisis de los resultados.

3.4 Análisis e interpretación de resultados.

La información recopilada, en base a las entrevistadas realizadas, ha generado datos interesantes que deben ser analizados para un mayor enriquecimiento y utilidad de este estudio.

De tal manera, que para una mejor comprensión de la misma se ha organizado en diversas categorías de análisis, éstas a su vez incluyen algunas subcategorías, y que a continuación se describen: Hábitos de vida (las subcategorías son alimentación, salud, higiene personal, nivel económico y ocupación, actividades recreativas/aficiones y religión), Socialización (estructura familiar, relaciones interpersonales, roles, comunicación, problemáticas de pareja, maltrato y violencia en el matrimonio y aculturación son las respectivas subcategorías de análisis), Expectativas y finalmente Sentido de bienestar.

3.4.1. Hábitos de vida.

Para describir el estilo o modo particular de vida es importante considerar los hábitos de vida que experimentan los individuos, y por tal razón se detallan aspectos tales como la alimentación, salud, costumbres, entre otros.

3.4.1.1. Alimentación.

Respecto a la alimentación, la comunidad p'urhépecha no acostumbra el desayuno, únicamente toman un té o café y pan por la mañana. Y hacen sólo dos comidas: la del medio día y la de la tarde, y generalmente consiste en un guisado, tortillas hechas a mano o a máquina y refresco.

Además, las familias p'urhépecha antiguamente acostumbraban consumir alimentos de temporada y que en muchas ocasiones ellos mismos recolectan, como lo son: *xakua* (quelites), *terekua* (hongos comestibles), en sus diferentes modalidades. Ahora también se consumen, pero en menor grado, pues el establecimiento de negocios, tales como carnicería, tiendas de abarrotes y lácteos, lugares donde se vende comida ya elaborada, sobre todo de procedencia extranjera (generalmente pizzas y hamburguesas), ha contribuido a modificar notablemente el estilo de alimentación de esta comunidad.

“...Aproximadamente en el mes de marzo acostumbramos sembrar maíz, en julio cosechamos elotes, y también en junio sembramos otro tipo de maíz y cosechamos algunos alimentos que se acostumbran por esta temporada como *xakua*. En noviembre nos dedicamos a la cosecha de maíz, y así trabajamos en el campo por temporadas, como otro trabajo y también porque de ahí comemos lo que sembramos...” (Entrevista: 4, 24/Jun/10).

Es preciso mencionar que la alimentación en dicha comunidad es pobre en cantidad y calidad, esto en base a los parámetros generales de estilo de vida

saludable que menciona la Secretaría de Salud de Michoacán (<http://salud.michoacan.gob.mx>, 2011).

Por tanto, se concluye que la alimentación se ha convertido en otro elemento de aculturación ya que existen cambios muy notables en cuanto a los alimentos que ahora ingieren las personas de dicha comunidad.

3.4.1.2. Salud.

Es preciso recordar la cosmovisión p'urhépecha en la que se describe a la salud como la consecuencia de la fraternidad con la naturaleza, así como también del respeto y obediencia a las pautas que establece la familia y la comunidad. Mientas que para algunos teóricos la salud es "la ausencia de enfermedad". Sin embargo, la organización mundial de la salud, la contempla como "un estado de completo bienestar físico, mental y social" (Harvard-Davis, 1975):

"...A veces me llevo mucho tiempo con los pacientes que atiendo porque llegan ya muy graves, después de haber tomado no sé qué cosas que les recomiendan algunas personas que según saben de hierbas y esas cosas, y ya cuando no pueden es cuando vienen conmigo o van a la clínica o buscan a otro doctor... (Entrevista: 5, 1/Jul/10).

Ahora bien, en la población de estudio se puede identificar que a pesar de que en la comunidad existe un centro de salud y médicos particulares que ofrecen

sus servicios, los pobladores prefieren consultar a los curanderos, parteras, sobadoras, entre otros, para satisfacer sus necesidades médicas, y únicamente acuden a los médicos cuando padecen enfermedades crónicas o de gravedad. En lo anterior, se denota el descuido que dichas personas tienen para su propia persona; así como también, la resistencia y desconfianza hacia las personas profesionistas jóvenes.

3.4.1.3. Higiene personal.

Respecto a las medias que llevan a cabo para mantener la higiene personal, son las siguientes: lavarse las manos antes de comer y después de ir al baño, bañarse, lavar la ropa que usan, mantener limpia la casa, entre otras, y generalmente son las mujeres las responsables de dichas actividades.

“Si, para mí la limpieza si es muy importante, también en la escuela nos dicen eso, y también mi esposo no quiere que los niños se sienten a comer con las manos sucias, y tratamos de tener la casa lo más limpia que se pueda porque mi esposo se enoja si la ve sucia” (Entrevista: 1, 22/Jun/10). “...Claro que si, la higiene es muy importante porque nos ayuda a evitar enfermedades... (Entrevista: 5, 1/Jul/10).

En base a lo anterior, se considera que las acciones que realizan para su aseo personal, se fundamentan en la creencia de que la higiene personal es la protección ante enfermedades biológicas que se pueden manifestar en el ser

humano, permitiéndose así gozar de salud física benéfica. Y dicha idea ha sido promovida por las instancias educativas y de salud.

3.4.1.4. Nivel económico y ocupación.

En lo que respecta a la economía, la mayoría presenta un nivel socioeconómico bajo, debido a las escasas fuentes de empleo existentes en la comunidad.

“...Mmm no sé, yo creo que mi nivel económico es medio, porque no digo que tenemos mucho dinero, pero tampoco nos falta, tenemos lo necesario para ir comiendo, porque comida no nos falta...” (Entrevista: 2, 22/Jun/10).

“Pues casi no tenemos dinero, la verdad ahorita la situación está muy difícil por eso mi esposa me tiene que ayudar a trabajar para así tener para la comida, y para los gastos de las niñas. Antes todo era diferente, salimos a pasear cada fin de semana, pero ahora ya no nos alcanza, sólo gastamos en lo necesario” (Entrevista: 14M, 10/Sep/10).

En cuanto a la ocupación, de las 14 mujeres entrevistadas ocho se dedican a las tareas del hogar, mientras que el resto (seis mujeres) se dedican al hogar pero también trabajan o realizan alguna actividad que les genere algún recurso económico. En cuanto a los hombres entrevistados todos trabajan, y la actividad principal es la comercialización de la madera (realizan cajas para empaque de

diversas frutas, utensilios de cocina, juguetes, entre otros), y/o también trabajan en alguna huerta de aguacate.

“...Hago todo el quehacer en la casa y también voy a la huerta a ayudarle a mi esposo, y también se me dificulta con los niños en llevarlos a la escuela...”
(Entrevista: 1, 22/Jun/10).

Debido a que las fuentes de empleo en la comunidad son mínimas, la gente busca alternativas para generar más recursos económicos y así mejorar su calidad de vida. A pesar de que, culturalmente al esposo le corresponde trabajar para mantener a su familia, la mujer es quien generalmente busca dichas opciones. De esta manera, es como la mujer va adquiriendo más responsabilidades, que a su vez también permiten que el esposo adquiera un menor compromiso y responsabilidad respecto a su familia.

3.4.1.5. Actividades recreativas/aficiones.

En cuanto a las actividades recreativas que prefieren las personas entrevistadas, las mujeres prefieren o les gustaría realizar costuras (punto de cruz, bordados, entre otros), y generalmente no las realizan por falta de tiempo o porque su esposo no se los permite. Mientras que a los varones les agradan las labores que realizan en sus empleos así como también el trabajo en el campo.

“A mí me gusta jugar básquet bol, antes si jugaba iba a la cancha y jugábamos, pero ahora ya no tengo tiempo ni me la alcanzo haciendo el quehacer en la casa y ya casi no puedo salir por lo mismo” (Entrevista: 2, 22/Jun/10). “A mí me gusta mucho la costura, cocer punto de cruz, y cuando hay tiempo si lo hago, porque también puedo vender lo que hago y así gano un dinerito” (Entrevista: 6, 30/Agosto/10).

“A mí me gusta trabajar y más cuando es en el campo, porque todo es tranquilo, muy a gusto, también me gusta salir a divertirme con mis amigos” (Entrevista 13M, 03/Sep/10). “A mí me gusta jugar básquet bol, antes si jugaba iba a la cancha y jugábamos, pero ahora ya no tengo tiempo ni me la alcanzo haciendo el quehacer en la casa y ya casi no puedo salir por lo mismo” (Entrevista: 2, 22/Jun/10).

Socialmente, a los esposos se les permite divertirse, frecuentar a sus amigos, realizar actividades políticas, sociales, religiosas y no necesariamente junto a sus esposas. Por su parte, las esposas no realizan actividades que sean del todo agradables para ellas, únicamente se limitan a cumplir con sus deberes, aunque no los hayan elegido y/o no sean de su agrado).

Es importante destacar que las aficiones que las esposas mencionaron son labores que pueden desarrollarse en casa y que no implican necesariamente el contacto con el exterior, mientras que con los esposos es todo lo contrario, ya que realizan las actividades de su agrado en un lugar diferente a su hogar (campo, o en sus lugares de trabajo). Nuevamente se manifiesta la marcada diferencia en el

comportamiento del hombre y la mujer en el matrimonio, así como la influencia sociocultural.

Otro elemento importante a considerar, es que las esposas están tan ensimismados en su rol de padres que dejan de interesarse por sus cuestiones personales, se olvidan de ser mujer con sus gustos y aficiones, con su sentir, su pensar, y su actuar propio; asimismo minimizan su vida para dedicarse única y exclusivamente a su labor de esposa y madre de familia.

3.4.1.6. Religión.

Jung (1949) describe que para Freud los ritos y creencias religiosas son proyecciones inconscientes de los conflictos internos y que afirman la posición del yo en la sociedad, así en el ámbito propio de las creencias religiosas y partiendo de ellas, tales conflictos podrían resolverse.

A su vez, Carl Gustav Jung (1949) también se ocupó del tema religioso, y consideraba la religión como una manifestación de un nivel más profundo de la conciencia o al menos más profundo que el ámbito sexual sostenido por su maestro.

A partir de sus estudios sobre la Alquimia, llegó a la conclusión que la religión podía ser también una forma de unir consciente con inconsciente en un “yo individuado” y confirmar así su teoría de los arquetipos. De igual manera,

Erikson, desarrolló aún más la teoría evolutiva de la conciencia que partiría de la creencia religiosa para unificarse.

Por otro lado, es importante mencionar que la totalidad de los entrevistados se consideraron católicos-practicantes, puesto que regularmente asisten a las celebraciones litúrgicas de su parroquia (misas, festividades, entre otras actividades).

El análisis del simbolismo religioso de los procesos inconscientes y de las raíces psíquicas del acto religioso es un asunto interesante pero del cual se debe indagar aún más. Por tanto, ahora sólo es posible considerar que las prácticas religiosas o el mismo catolicismo es un medio por el cual las personas expresan sus conflictos personales, y a su vez esto les permite recobrar su estabilidad emocional.

También, sería importante analizar si la religión ha influido considerablemente en la consolidación social de los roles correspondientes al hombre y a la mujer, debido a que en la biblia se hace referencia al hombre como representante de Dios y como responsable de toda la creación, y a la mujer le confiere un papel subyacente.

3.4.2. Socialización.

La socialización es un “término empleado para describir el proceso en el cual se adoptan normas, valores, creencias y características personales distintivas... hace referencia a cualquier forma de desarrollo social” (Harré, 1986). Por lo tanto, la socialización es la capacidad que tiene el ser humano para adecuarse a la dialéctica individuo-sociedad al conformar relaciones interpersonales, o de igual manera al integrarse en una estructura social.

McGoldrick y Gerson (2008) mencionan que los individuos van transmitiendo de generación en generación valores, normas y patrones de comportamiento a través de los llamados agentes de socialización, dentro de los cuales el más importante es la familia. Su trascendencia no sólo se deriva por ser el primero en desarrollarse, sino también porque la familia crea un vínculo entre el individuo y la sociedad.

Y es precisamente a través de esta socialización primaria que los padres permiten a sus hijos interiorizar los elementos básicos de la cultura y desarrollar las bases de su personalidad, puesto que toda familia socializa al niño de acuerdo a su particular modo de vida, el cual está influenciado por la realidad social, económica e histórica de la sociedad a la que pertenece.

Respecto a los estilos de vida, se considera que la socialización es el proceso mediante el cual las personas adquieren patrones de conducta y hábitos que configuran su forma de vida, además de las actitudes, valores y las normas

relacionadas con el mismo. En este proceso, también se requiere el aprendizaje de roles relacionadas con el estilo de vida y las conductas específicas de una determinada sociedad (Wold, 1989).

Otro de los modelos que refiere el proceso de socialización, es la Teoría del Aprendizaje Social (Bandura, 1977). Ésta considera que el comportamiento que ejecuta una persona, se basa en observar el modo en que los demás se comportan así como sus consecuencias, y esto permite idealizar la forma de ejecutar determinadas conductas, a su vez lo observado se codifica permitiendo en un futuro guiar el comportamiento propio. Dicho de otro modo, el comportamiento de los padres, maestros y demás personas cercanas, influye en la manera en que el hijo o el estudiante se comportarán en un futuro.

“...Yo veía a mis papás como se trataban, yo veía que mi papá llegaba de trabajar y le exigía a mi mamá (le decía ya quiero comer, ¡pero ya!) que ya le diera de comer, y mi mamá le servía en todo. Y la verdad yo estaba en ese plan... ahora la situación era de que a lo mejor ella no sabía hacer de comer, y yo y como pareja pues lógico ella me tenía que atender ¿no?, y yo igual, ella me atiende y yo apporto lo económico y ahí fueron las dificultades...” (Entrevista: 14M, 10/Sep/10).

Por lo anterior, es preciso mencionar que en la población de estudio existen patrones familiares generacionales que a pesar de que el tiempo ha transcurrido aún se conservan ideas, hábitos, creencias, entre otros, sobre la dinámica familiar y de pareja.

Además, en las nuevas generaciones que aún conservan dichos patrones generacionales, éstos le causan conflicto y no permiten una sana integración en pareja. Teniendo la opción, de mostrar su inconformidad ante tal situación y buscar un estilo de vida diferente (juntamente con su pareja) o bien adaptarse y conformarse con lo que ya está preestablecido para la vida de pareja, y en su mayoría optan por esta última.

3.4.2.1. Estructura familiar.

Se considera necesario referir información de la muestra de estudio, pero también de sus familias. Y para tal fin se empleó una herramienta muy valiosa como lo es el Genograma, el cual ha sido utilizado por diferentes profesionistas, tales como médicos, psiquiatras, y los psicólogos no son la excepción.

McGoldrick (2008) describe el genograma como una forma gráfica de reunir y organizar información sobre los miembros de una familia y sus relaciones de al menos tres generaciones. Gracias a su distribución, el genograma proporciona una pronta “gestalt” de las complejas relaciones familiares.

Berger (2004) describe siete estructuras familiares o tipos de unión que se presentan dentro de la organización familiar: la familia extendida, uniparental, sustituta, adoptiva, reconstruida, la familia de los abuelos y la nuclear.

“... Porque dos años vivimos así juntos con ellos, luego después de dos años le dijo su papá, bueno ya nosotros vamos a vivir aparte y ustedes aparte... porque yo ya no les voy a ayudar ya les ayude dos años, y ya no teníamos casa donde dormir y ya entonces fuimos allá con mi mamá y allá nos dio un cuartito y allá nos dormíamos mientras que hacíamos nuestra propia casa...” (Entrevista: 15, 10/09/10).

En base a lo anterior, se puede apreciar que una vez celebrado el matrimonio, los recién casados viven en la casa de los padres del esposo. Tal como lo menciona Huacuz: “El nuevo matrimonio se queda a vivir con los padres del novio hasta que aprenden a vivir como nueva familia” Huacuz (1994:24).

Por lo anterior, se puede considerar que el tipo de familia que prevalecía en la comunidad era “extendida”, debido a que varios matrimonios compartían la misma unidad habitacional.

En la población de estudio, actualmente el tipo de familia que prevalece es nuclear, compuesta por un padre, una madre e hijos. Otro cambio considerable, ha sido la disminución de la cantidad de hijos que tienen los matrimonios (ver anexo 2). Quizá tal situación se vea influenciada por las precarias condiciones de vida que tienen los matrimonios, debido a los bajos recursos económicos que obtienen.

3.4.2.2. Relaciones interpersonales.

Otro de los agentes de la socialización son las relaciones interpersonales, éstas son todas aquellas interacciones recíprocas entre dos o más personas. Son relaciones sociales que, como tales, se encuentran reguladas por las leyes e instituciones de la interacción social.

En la población de estudio, se analizaron las relaciones interpersonales en función de aquella interacción que el sujeto tiene en base a su familia política (la familia de su esposo) y de las amistades constituidas en su vida actual.

Para tal fin, se pudo percibir que generalmente las personas del sexo masculino mantenían una relación agradable con su familia política, mientras que las del sexo opuesto tenían dificultades en la integración y socialización con su nueva familia. “Yo me llevo bien, cuando vamos a visitarlos nos atienden muy bien, aunque casi no voy porque no hay mucho tiempo libre, pero el poco tiempo que vamos si nos llevamos bien...” (Entrevista: 14M, 10/Sep/10).

“...Mis suegros le decía que me golpeará y él (esposo) también les hacía caso y cuando tomaba me golpeaba.... Y con una de mis cuñadas es con la que tengo problemas, porque ella se enoja porque piensa que tenemos mucho dinero, pero no si ni nos alcanza a veces para comer. Y ella le inventa cosas, o le dice que yo así nada más malgasto el dinero, el otro día nos peleamos porque ella me dijo que yo no tenía derecho de opinar porque era muy pobre...” (Entrevista: 1, 22/Jun/10).

“Mi suegra se mete mucho, le dice muchas cosas a mi esposo que no son ciertas y mi esposo le cree y me regaña, por eso no me caen bien y casi no me gusta visitarlos porque quieren que hagamos lo que ellos dicen...” (Entrevista: 10, 03/Sep/10).

Por lo anterior, es posible acentuar la incapacidad que presentan las personas de romper los vínculos simbióticos que los unen con su familia de origen, sobre todo los varones.

Por su parte, prevalece una marcada diferencia en las relaciones de amistad que constituyen los sujetos, habitualmente las féminas únicamente frecuentan a parientes muy cercanos (padres, tíos, primos, entre otros), mientras que los hombres aparte de visitar a sus familias también acostumbraban salir con sus amigos.

“No tengo amigas, a mi esposo le enoja que yo este platicando, dice que estoy de floja que mientras me ponga a hacer el quehacer de la casa o a bañar a los niños...” (Entrevista: 8, 3/Sep/10).

“... Si a veces salgo con mis amigos o compadres, pero sólo cuando puedo porque a veces tengo mucho trabajo y llego casando a la casa y ya no me dan ganas de salir, pero a veces llegan mis amigos y nos vamos a tomar unas cervezas” (Entrevista: 14M, 10/Sep/10).

Aunque su participación en reuniones sociales (fiestas particulares y de comunidad) es muy frecuente tanto en hombres como en mujeres. "...Yo si voy a fiestas pero a mi esposo casi no le gusta, pero si nos deja ir me dice vayan mientras y yo voy a estar aquí y voy a estar leyendo libros mientras... Vamos a las bodas, bautizos, o a donde nos inviten..." (Entrevista: 15, 10/Sep/10).

"...Si vamos a fiestas, a veces nos invitan a alguna boda o un compadrazgo o cuando es la fiesta del Sr. Del Calvario y de Cristo Rey, o también hemos hecho aquí en la casa cuando se casa alguien de la familia" (Entrevista: 19M, 03/Sep/10).

De tal manera, que la intervención de la mujer en fiestas particulares y de comunidad se da sólo si el esposo lo permite, mientras que la participación de los esposos en dichas celebraciones se deja a su propia consideración. Además, la participación social de la mujer es limitada así como también su comportamiento, obedeciendo siempre a pautas sociales preestablecidas.

Una vez más, se percibe la subordinación de la mujer en el matrimonio y respecto al marido, es decir la autoridad marital, que a la vez recae sobre la esposa y los bienes de la mujer y que implica como consecuencia la inferioridad de ésta.

3.4.2.3 Roles.

Un elemento importante de la interacción social, son los roles que desempeña cada individuo. Para Rocher (1975), los roles son considerados como aquel papel que representa un individuo dentro de la sociedad...en consecuencia, las relaciones sociales existen entre los papeles desempeñados por los miembros de una sociedad. De este modo se puede tener el rol de padre, el rol de jefe... varios roles a la vez.

Y cada rol tiene una serie de normas, comportamientos y derechos que dependen de la definición que le asigne la sociedad en la que se encuentre. Además, el rol lleva asociado una serie de comportamientos que deben tener una consonancia con la posición o condición social.

En la población de estudio se encontró que existen roles muy definidos para las personas del sexo femenino como también para las del sexo masculino. “A las mujeres les toca cuidar la casa, los hijos y el esposo, aunque ahora ya la mujer ha tomado responsabilidades que les correspondían a los hombres, pues ya salen ellas también a trabajar y descuidan las responsabilidades que a ellas les corresponden... a nosotros los hombres nos toca trabajar para mantener a la familia” (Entrevista: 18M, 03/Sep/10).

“...Como mujercitas debíamos de encargarnos del quehacer, barrer, lavar, cocinar, cuidar a los hijos, atender a nuestros esposos... y a los hombres les tocaba trabajar para mantenernos...” (Entrevista: 4, 24/Jun/10).

“A mí me toca atender la casa, barrer, lavar, hacer tortillas pues todo lo del hogar, los hijos y el esposos... y a mi esposo pues nada más trabajar, y a veces ni eso hacía por eso nos dejamos porque ni dinero me daba para los gastos de la casa...por eso es que yo veía la manera de trabajar para sacarlos adelante, haciendo los quehaceres y trabajando” (Entrevista: 3, 23/Jun/10).

A pesar de que hay personas que consideraron que las responsabilidades del hogar, y sobre todo de los hijos las deben de compartir ambos. “...antes de casarme creía que las mujeres debían ser amas de casa, responsabilizarse de la casa y de la familia; mientras que a los hombres les correspondía la aportación económica... ahora mi responsabilidad es el hogar, la familia, la pareja y mi trabajo, estas responsabilidades las compartimos con mi esposo” (Entrevista: 5, 01/Jul/10).

De tal manera, que el papel de la mujer consiste en el cuidado de la casa, los hijos y el esposo; por tanto adquiere más compromiso y responsabilidad en el matrimonio. Mientras que al hombre exclusivamente le corresponde trabajar para solventar los gastos económicos que la familia adquiere.

En base a lo anterior, es posible mencionar que la función social de los esposos, o bien el rol que desempeñan está íntimamente ligado a los patrones familiares generacionales que conservan.

Además, se aceptan dichos roles a pesar de que éstos interfieran en su salud física y emocional de las personas, sobre todo en la mujer. Debido a que las

responsabilidades que tienen que cubrir permiten una mayor desigualdad entre hombre y mujer, y minimizando así la equidad de género.

3.4.2.4. Comunicación.

Dentro de las relaciones interpersonales que establecen los individuos un aspecto importante es la comunicación. Watzlawick (1997) menciona que la teoría de la comunicación humana se fracciona en tres áreas: sintáctica, semántica y pragmática.

En la primera se hace referencia a las problemáticas causadas en cuanto a transmitir información, considerando problemas de codificación, canales, capacidad, ruido, redundancias, entre otros. Por su parte, la semántica se ocupa del significado de lo transmitido. Y por último, la pragmática analiza la manera en que la comunicación afecta la conducta. Es importante mencionar que dichas áreas son interdependientes.

En la población de estudio se percibe existe comunicación entre las parejas: "...Con mi esposo platicamos sobre los problemas que tienen nuestros hijos, o algunos problemas que hemos tenido nosotros" (Entrevista: 01/Juli/10).

"...Casi no platicamos, porque mi esposo llegaba siempre cansado o enojado del trabajo, yo me separé de él como tres veces pero nunca cambié... yo no le platicaba sobre lo que sentía porque te digo que siempre estaba enojado o

cansado” (Entrevista: 8, 3/Sep/10) “...Si platicamos y más cuando tenemos problemas... pero siempre es lo mismo él dice que va a cambiar y pasa el tiempo y sigue igual... (Entrevista: 10, 3/Sep/10).

En base a la información recopilada, se puede mencionar que existe un conflicto importante en este proceso de comunicación, generalmente las personas entrevistadas no se sienten satisfechas con lo que obtienen de su pareja (afecto, atención, seguridad, entre otros aspectos) algunas de ellas no saben cómo pedir o comunicar dicha situación a su pareja; y otras aunque lo hacen no logran obtener lo que desean.

Por tanto, quizá la dificultad en la comunicación pueda girar en torno a la sintáctica y/o semántica del proceso de comunicación que realizan.

“... ¿Amas a tu esposo? (*entrevistador*). Sí, me gusta cuando estamos bien, cuando no está enojado y no estamos peleando. ¿Cómo se lo demuestras? (*entrevistador*) Le preparo la comida que le gusta. (Entrevista: 1, 22/Jun/10). “... ¿Amas a tu esposo? (*entrevistador*). Sí, creo que sí. ¿Cómo se lo demuestras? (*entrevistador*). Pues estoy con él. (Entrevista: 2, 22/Jun/10).

“... ¿Amas a tu esposa? (*entrevistador*). Sí. ¿Cómo se lo demuestras? (*entrevistador*). La verdad casi no nos dedicamos tiempo para nosotros como pareja, lo primordial son nuestros hijos y ella lo sabe, porque lo platicamos y ella también quiere que primero nos ocupemos de nuestros hijos y después de nosotros” (Entrevista: 14M, 10/Sep/10).

Por lo anterior, es preciso referir que las expresiones de afecto (besos, caricias, actos de ternura en la pareja) son mínimas y socialmente no son vivibles. En los matrimonios y por consecuente en la familia sucede lo mismo. A pesar de que las expresiones de afecto constituye un modelo de relación que genera seguridad y confianza en las personas, y que además cada familia fomenta un aprendizaje de las formas de exteriorizar aquello que desee; constituyendo así un lenguaje común entre la pareja y/o la familia, permitiendo así externar emociones y sentimientos.

De tal manera, que las parejas no han desarrollado habilidades comunicativas que les permitan expresar emociones, sentimientos, dificultades, ideas y demás, tanto en su forma verbal como no verbal. Por tal motivo, la ausencia de un proceso de comunicación benéfico en la pareja es una problemática de gran relevancia, y que interfiere considerablemente en la estabilidad de la pareja. Así como también, otras dificultades que se presentan a continuación.

3.4.2.5 Problemáticas de pareja.

Ciertamente cada ser humano experimenta dificultades en su vida cotidiana, por tanto es importante mencionar las problemáticas o dificultades que viven los matrimonios p'urhépechas.

“...El alcohol ha sido un problema en nuestra familia pues hace años yo y mi esposa tomábamos mucho... también teníamos problemas porque no teníamos dinero, y porque mi esposa me reclamaba” (Entrevista: 17M, 03/Sep/10).

“...Si teníamos problemas... pues mi esposa estaba acostumbrada diferente, hacia lo que quería, entonces al principio ella quería hacer su santa voluntad y yo igual... ahora la situación era de que a lo mejor ella no sabía hacer de comer, y yo me ponía a trabajar más y bueno si me daba hambre y todo y como pareja pues lógico ella me tenía que atender no, y yo igual ella me atiende y yo apporto lo económico y ahí fueron las dificultades... (Entrevista: 14M, 10/Sep/10).

Y la manera en que generalmente resuelven sus dificultades es buscando ayuda de una persona ajena a su relación, como puede ser: el sacerdote, grupo de alcohólicos anónimos, personas mayores de edad (puesto que los consideran personas de sabiduría y experiencia).

“...Entonces platicamos para ver que hacíamos y ella me dijo bueno si quieres me voy y yo le dije bueno adelante. Se fue y pues yo digo uno ya no aguanta, total fui la vi, y platicamos y ella se quiso regresar conmigo. Llegamos acá y platicamos para ver ahora que íbamos a hacer concluimos en poner cada quien de nuestra parte para mejorar nuestra relación. Y si ya estamos bien... (Entrevista: 14M, 10/Sep/10).

“...Hay amigos de la familia, compadres, que nos ayudaban, nos apoyaban, nos dan consejos, y le echamos muchas ganas...” (Entrevista: 17, 03/Sep/10). “Le platico y le digo que vaya con los alcohólicos y él me dice que sí que ya va a tratar de tomar menos, que si puede dejar el vicio, y a veces si lo deja y dice que hace por mí y por los niños...” (Entrevista: 16, 11/Sep/10).

“Yo le decía vamos a la junta de alcohólicos anónimos así me dicen, y él me decir pues ve tú, y yo le decía pero yo no tomo. Después dos señores le platicaron, y después le hizo daño pues vomitaba sangre, lo llevamos con el doctor y ahí le dijeron que ya le hizo daño el alcohol, lo invitaron a la junta y ahora ya lleva 8 meses sin tomar, y él ahora me platica que hacia mal en tratarnos así... (Entrevista: 15, 10/Sep/10).

“...Él siempre me humillaba, no me comprendía, me golpeaba, no platicábamos, casi no me hacía caso él siempre por su lado... me separe de él como tres veces pero nunca cambio... ¿y cómo resolvían sus problemas? (entrevistador) Pues nunca las resolvimos por eso ahora estamos separados... (Entrevista: 8, 3/Sep/10).

Considerando lo anterior, es preciso mencionar que el consumo excesivo de alcohol no sólo ha perjudicado la salud de quien lo ingiere sino que también afecta la estabilidad de su familia, ocasionando dificultades de gran relevancia.

Además, se muestra una gran resistencia a dejar de consumirlo o al menos en una cantidad menor, desafortunadamente las personas de esta comunidad se

ven obligadas a disminuir dicho consumo hasta que se hacen presentes los malestares físicos que ocasiona el alcohol, y es cuando aceptan recibir ayuda de otras personas. Quizá esta resistencia a dejarse ayudar sea motivada por su “honor de hombre”, por el machismo que impera en esa población.

Y a pesar de que intentan comunicarse para resolver sus dificultades, en ocasiones no lo consiguen. Quizá porque las parejas no son flexibles y no han desarrollado la capacidad de negociar, por tanto únicamente consideran los intereses propios dejando de lado los de la pareja; y generalmente son los esposos quienes realizan lo anterior. Originando así, frustraciones y limitaciones en la vida de pareja.

3.4.2.6 Maltrato y violencia en el matrimonio.

Otra de las dificultades presentes en los matrimonios es la gran incidencia de maltrato y violencia generalmente del esposo hacia las esposa.

“... Que mi esposo me maltrataba, me gritaba, me impedía hacer muchas cosas, me golpeaba y sin razón...” (Entrevista: 3, 23/Jun/10). “...No nos podíamos llevar bien, él siempre por su lado y me pegaba, no me dejaba hacer cosas que yo quería hacer” (Entrevista: 8, 03/Sep/10).

“... Me empezaba a decir cosas y me golpeaba, después yo lo dejé, pero después regresé, ya van dos veces que nos separamos, pero me seguía

golpeando. Yo me ponía a pensar y decía: si yo me separo me va a quitar a mis hijos, por eso me regresé con él. Pensé que no hacía bien al separarme por eso regresé con él. Además una de sus hermanas me dijo que yo nunca lo tenía que dejar, que siempre debía estar con él... cuando toma con sus amigos y regresa es cuando me golpea o me grita..." (Entrevista: 1, 22/Jun/10).

"...Mis suegros le decía que me golpeará y él también les hacía caso y cuando tomaba me golpeaba.... Y con una de mis cuñadas es con la que tengo problemas, porque ella se enoja porque piensa que tenemos mucho dinero, pero no si ni nos alcanza a veces para comer. Y ella le inventa cosas, o le dice que yo así nada más malgasto el dinero, el otro día nos peleamos porque ella me dijo que yo no tenía derecho de opinar porque era muy pobre..." (Entrevista: 1, 22/Jun/10).

"Mi suegra se mete mucho, le dice muchas cosas a mi esposo que no son ciertas y mi esposo le cree y me regaña, por eso no me caen bien y casi no me gusta visitarlos porque quieren que hagamos lo que ellos dicen..." (Entrevista: 10, 03/Sep/10).

Considerando lo anterior, la violencia no es sólo física sino también verbal y psicológica. Y generalmente es hacia las personas del sexo femenino, quizá como consecuencia del machismo que prevalece.

Por tanto, se considera que en el matrimonio, los valores universales, tales como el respeto, tolerancia, responsabilidad, entre otros, no se practican y

posiblemente ni se promuevan. Asimismo, el esposo y la esposa no se perciben como iguales, llegando a tal punto de denigrar la integridad física y emocional de sus esposas.

Además, la influencia de la familia (sobre todo de la suegra o cuñadas de la esposa) en las decisiones o forma de vida del nuevo matrimonio es muy notoria. Y también permitir y promueve la violencia intrafamiliar.

Por tal razón, es importante analizar que el machismo y la violencia de género que se vive en el matrimonio no sólo es aceptada y permitida por personas del sexo masculino, sino que también la mujer lo aprueba, puesto que ella misma influye en otros matrimonios y alude a la inferioridad de la mujer, sobre todo cuando la persona no pertenece a su familia por vínculo consanguíneo.

3.4.2.7 Aculturación.

Otro elemento importante dentro del proceso de socialización, es la aculturación que ha sufrido la comunidad p'urhépecha. Robichaux (2007) menciona que la aculturación son “todos los procesos de aprensión de conocimiento, de la interiorización, valoración, identificación y manejo dinámico de los valores culturales. Es la encarnación de la nueva cultura en un individuo que proviene de una identidad distinta” (<http://bibliotecavirtual.clacso.org>, 2007)

Y en la población de estudio no es difícil identificar el grado de aculturación que presentan, pues existen elementos notorios que lo evidencian. En base a las entrevistas efectuadas así como también a la observación clínica realizada, es preciso mencionar que los pobladores de la comunidad ya no usan cotidianamente la indumentaria propia de los p'urhépechas y únicamente la utilizan en fiestas populares de la comunidad (fiestas patronales y/o de barrios, entre otras.) o también en festividades privadas o de familia (bodas, cargos, entre otros).

Y respecto al idioma p'urhépecha, dos tercios de la población entrevistada son bilingües: dominan el español y el p'urhépecha; mientras que el resto sólo habla el español.

“...Pues siempre nos hablamos en p'urhépecha” (Entrevista: 4, 24/Jun/10).
“...No, nosotros sólo nos hablamos en español” (Entrevista: 12, 3/Sep/10). “Con mi esposo nos hablamos en p'urhépecha, y con mis hijos en español, pero si entienden el p'urhépecha aunque no lo hablen porque su abuelita les hablaba siempre en p'urhépecha” (Entrevista: 6, 30/Agosto/10).

La aculturación ha sido a tal grado, que se percibe en varios elementos antes mencionados, tales como el idioma, la indumentaria, la alimentación, entre otros. De tal manera que la identidad cultural en dicha población, ha ido en decaimiento.

Quizá, una de las razones es la constante interacción con personas de otras ciudades y los diferentes estilos de vida que conllevan. Asimismo, no existen elementos suficientemente cohesionados que le permitan conservar los atributos culturales propios.

3.4.3 Expectativas de pareja.

El concepto de expectativa, parte de los trabajos de Lewin y de Tolman que consideraban las expectativas como la valoración subjetiva de la posibilidad de alcanzar un objetivo particular.

Para Bühler (1973) las expectativas y metas de vida sufren transformaciones debido a tres factores principales. En primer lugar, considera la influencia de diversas etapas de vida: crecimiento, maduración y envejecimiento (es evidente que un adolescente, un adulto, y una persona de la senectud tienen expectativas diversas respecto a su vida futura, y en base en ello se fijan metas muy distintas.

En segundo lugar, el mundo circundante y la enseñanza condicionan las expectativas (el contexto así como también los preceptos culturales influyen en la generación de expectativas). Y en tercer lugar, la personalidad (ésta influye a tal grado que lo hace reaccionar de determinada manera ante ciertas circunstancias de vida).

Y de esta manera, las expectativas que se generan en la fase media de la vida (entre los 20 y 40 años de edad, y de un nivel socioeconómico medio) generalmente son más concretas y definitivas. Y además, están orientadas en cuanto a la familia y la profesión.

En la población de estudio se encontró lo siguiente: "... mi esposo dice que a él gustaría tener una huerta...y me dice que cuando ya cosechemos vamos a hacer nuestra casa... A mí me gustaría que tuviéramos nuestra casa y que siguiéramos bien, sin discutir tanto y que viviéramos bien" (Entrevista: 1, 22/Jun/10).

"...Pues a mí me gustaría darles una mejor vida a nuestros hijos... y ver crecer a nuestros hijos, y que ellos tuvieran un buen trabajo" (Entrevista: 9, 3/Sep/10).

"Pues me gustaría tener lo básico, que tuviera una casita ya de perdido un ranchito por aquí y vivir un poco mejor económicamente..." (Entrevista 12M, 10/Sep/10). "Me gustaría a mí y a mi esposo, construir nuestra casa de cemento, y ampliarla... que mis hijos terminaran una carrera y haber podido ayudarles sobre todo económicamente, eso me haría muy feliz, porque es algo que yo no pude hacer" (Entrevista: 6, 30/Agos/10).

Las expectativas que mencionaron los sujetos entrevistados se agruparon en dos categorías:

- Desarrollo humano: se anhela gozar de estabilidad en la pareja, con los hijos, brindar apoyo, entre otros. Es la que mayor incidencia tuvo en los entrevistados. Aunque también, hubo personas que expresaron su deseo de tener aspectos de esta categoría y a su vez contar con recursos materiales.

- Recursos materiales: prefieren gozar de una vivienda, fuentes de empleo, recursos económicos, terrenos, negocios, entre otros.

Por lo anterior, es importante considerar que quizá las expectativas tienen gran relación en base a los roles o responsabilidades de cada persona respecto a su género, o al menos en la población de estudio.

Debido a que las expectativas que las féminas manifestaron generalmente giran en torno a los recursos humanos (mejorar la calidad de vida de ellas, de su pareja y de sus hijos) y contrariamente los varones esperan obtener recursos materiales (casas, huertas, empleo, entre otros).

3.4.4. Sentido de bienestar.

González (2000), considera que estudiar el bienestar humano es un tema complejo, y del cual aún no se logra delimitarlo conceptualmente, y esto se debe en gran parte a la propia naturaleza del tema, una naturaleza plurideterminada en donde influyen factores tanto objetivos como subjetivos.

Por su parte, Lawton citado por González (2000), considera que el bienestar es una valoración cognitiva, como la evaluación de la congruencia entre las metas deseadas y las obtenidas en la vida. Mientras que para Diener, citado por González (2000) considera que el bienestar subjetivo es la evaluación que hacen las personas de su vida, incluyendo juicios cognitivos como también reacciones afectivas (estados de ánimo y emociones).

Respecto al bienestar subjetivo existe una íntima relación entre lo afectivo y lo cognitivo, por lo que la mayoría de los autores lo define como la valoración subjetiva que expresa la satisfacción de las personas y su grado de complacencia con aspectos específicos o globales de su vida, en los que predominan los estados de ánimo positivos.

El bienestar es una experiencia humana vinculada al presente, pero también con proyección al futuro, pues se produce justamente por el logro de bienes. Es en este sentido, el bienestar surge del balance entre las expectativas (proyección de futuro) y los logros (valoración del presente), lo que muchos autores llaman satisfacción, en las áreas de mayor interés para el ser humano y que son el trabajo, la familia, la salud, las condiciones materiales de vida, las relaciones interpersonales, y las relaciones sexuales y afectivas con la pareja.

Esa satisfacción con la vida surge a punto de partida de una transacción entre el individuo y su entorno micro y macrosocial, donde se incluyen las condiciones objetivas materiales y sociales, que brindan al hombre determinadas oportunidades para la realización personal.

Las condiciones materiales de vida, por constituir las condiciones reales en que los hombres producen y reproducen su existencia social e individual, aporta elementos decisivos al bienestar humano, sin embargo, ellas constituyen únicamente un aspecto en su naturaleza plurideterminada.

“... A mí me gustaría que tuviéramos nuestra casa y que siguiéramos bien, sin discutir tanto y que viviéramos bien... Ya no me casaría si yo supiera que me iba a tratar así ya no aceptaría casarme con él. A la mejor con otra persona...” (Entrevista: 1, 22/Jun/10).

“Si tuviera la oportunidad de regresar el tiempo yo creo que ya no me casaría, primero me gustaría terminar la preparatoria y estudiar hasta que pudiera tener un trabajo mejor, como maestra, y ya después formar mi familia... pero ya no con mi marido” (Entrevista: 6, 30/Agosto/10).

“...Si hemos platicado de eso, de que nuestra situación sería muy diferente si nos hubiéramos esperado, pues hubiéramos estudiado y tuviéramos una vida mejor. Pero digo bueno, no me arrepiento por los niños porque estamos bien, se puede decir que somos una familia unida, porque si viviéramos como al principio entre pleitos y gritos pues así no, pero ahora nuestra situación es diferente ya nos llevamos bien y estamos muy bien los dos” (Entrevista: 14M, 10/Sep/10).

“...Lo que más me gusta de mi matrimonio es que tengo a mis hijos, porque ellos me hacen sentir muy bien.... Y lo que no me gusta es que mi esposo ha sido

muy machista, muy celoso, y también lo que mi suegra me ha hecho...”
(Entrevista: 6, 30/Agosto/10).

Como se muestra en los párrafos anteriores, a los sujetos entrevistados se les cuestionó sobre su relación de pareja, tomando en cuenta eventos o situaciones relevantes desde el inicio de la relación hasta la actualidad, y considerando lo anterior una gran mayoría mencionó que de tener la oportunidad ya no se volverían a casar, de hecho jamás lo hubieran hecho si hubieran tenido conocimiento previo de las vivencias que experimenta en su relación de pareja.

Lo anterior, denota la ausencia de satisfacción y complacencia en su experiencia de pareja. Pues no encuentran relación alguna entre su pasado y su presente, dicho de otra manera: las expectativas que tenían sobre lo que sería su matrimonio y los logros (valoración del presente) que han tenido son muy distantes, en relación al ámbito académico, laboral y familiar.

Es muy importante considerar, que la insatisfacción marital que las personas expresan respecto a su matrimonio se justifica por toda esa experiencia de violencia física y psicológica que han recibido de sus esposos y de la familia de éstos. Por tanto, el valor social de la esposa ha sido desvalorado, agredido y denigrado; situándola en una posición muy vulnerable.

Además, la acción y comportamiento de la esposa social y culturalmente es limitada, obstaculizando así el desarrollo óptimo de sus potencialidades y capacidades. También, es importante considerar que este tipo de interacción de

pareja, en el que el matrimonio está de alguna manera habituado al conflicto, puede considerarse como temor a la soledad o masoquismo.

CONCLUSIÓN.

El contenido teórico así como también la interacción práctica y directa con la muestra y población de estudio, han permitido tener conocimiento de la situación real y presente que viven los matrimonios de dicha comunidad.

De tal forma, que se cumple satisfactoriamente el objetivo principal del presente estudio, mismo que se consideró como punto de partida para la realización de este proyecto de investigación, que corresponde a la descripción del estilo de vida en la interacción de pareja que experimentan los matrimonios de la comunidad p'urhépecha de Pamatácuaro Michoacán.

Respecto a los objetivos particulares, en el segundo capítulo del marco teórico, se refieren antecedentes históricos y la realidad actual del pueblo p'urhépecha, así como también se expone brevemente las condiciones en las que se realizó el matrimonio en tiempos remotos y la celebración actual en dicho grupo étnico. Por lo anterior, se efectúa cabalmente el objetivo particular de referir datos históricos de los indígenas p'urhépechas de Michoacán.

La descripción de la situación sociocultural de la comunidad p'urhépecha de Pamatácuaro, fue otro de los objetivos que se plantearon en un primer momento de esta investigación. Por consiguiente, en el marco de referencia se expone información actual de dicho poblado, de tal manera que se pueda tener un referente sobre las condiciones reales de dicho contexto.

De igual manera, en el marco teórico se analiza detalladamente la experiencia de la relación de pareja, desde su conformación, los efectos psicológicos y sociales que desencadena y las dificultades que pueden presentarse. Permitiendo así, dar cumplimiento a otro de los objetivos particulares que consiste en conceptualizar la relación de pareja y matrimonio.

Y finalmente, en el apartado de análisis e interpretación de resultados se analiza la información recopilada en la muestra de estudio. Lo cual permite identificar el estilo de vida en la interacción de pareja que experimentan los matrimonios de la comunidad de Pamatácuaro, considerando sus particularidades, tanto de su vida personal, de pareja y las relaciones sociales que establecen, sus hábitos de vida, entre otros aspectos.

Asimismo, se describen las diversas problemáticas de pareja que se suscitan en dichos matrimonios, como las siguientes: el consumo excesivo de sustancias alcohólicas, el maltrato y violencia de la que es víctima la mujer; y dificultades considerables en el proceso de comunicación que realizan; y también, las diferencias conyugales o bien los roles correspondientes del esposo y esposa, que culturalmente son impuestos, y que imposibilitan la comunicación y vivencia benéfica del matrimonio.

En base a lo anterior y considerando el cabal cumplimiento de los objetivos planteados al inicio de este estudio, se concluye satisfactoriamente el presente trabajo de investigación, logrando describir el estilo de vida que experimentan los matrimonios en una comunidad p'urhépecha.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar, E. (1990).

Elige bien a tu pareja.

Ed. Pax. México.

Alonso Álvarez, Onofre (1983).

Fiesta del señor del calvario en Pamatácuaro.

Dirección general de culturas populares. México.

Alonso Álvarez Onofre (1984)

Análisis de las tradiciones culturales y costumbres autóctonas de la comunidad p'rhépecha de Pamatácuaro Mich.

Dirección general de culturas populares. México.

Ayala Salazar, José Melchor (2001).

El matrimonio y sus costumbres

Ed. Trillas. México.

Bagarozzi A. (1996).

Mitos personales, matrimoniales y familiares.

Ed. Paidós. México.

Bandura, A. (1977)

Teoría del aprendizaje social.

Ed. Prensa General. Nueva York.

Barrios, D. (1995)

El erotismo integral: una propuesta existencial humanista. Documento para guión de clase.

SOMESHI. México.

Barrios, D (1998).

Enamoramiento, amor y pareja. Especialidad en orientación e información sexológica. 3

SOMESHI. México.

Biblia (1996)

Bühler, Charlotte (1973)

Psicología de la vida activa, potencialidades y expectativas.

Ed. Psique. Buenos Aires.

Campbell, S. (1991).

La intimidad de la pareja, idilio, lucha por el poder, estabilidad, compromiso y creación conjunta.

Ed. Deusto. México.

Castro Gutiérrez, Felipe (1998)

Condición femenina y violencia conyugal entre los purépechas durante la época
Colonial

Mexican Studies/Estudios Mexicanos. California.

Castro Leal, Marcia (1986)

Tzintzuntzan capital de los tarascos.

Ed. Comité Editorial del Gobierno de Michoacán, Morelia Mich.

Colección Historia Nuestra #16 (1997)

Los orígenes del clero y la Iglesia en Michoacán 1525-1640.

Universidad Michoacana, Morelia.

Corona Núñez, José (1977)

Relación de las ceremonias y ritos y población y gobierno de los indios de la
provincia de Michoacán.

Ed. Balsal. Morelia.

Eguiluz, Luz de Lourdes (2007)

Entendiendo a la pareja

Ed. Pax. México.

Engels F. (1973).

El origen de la familia, la propiedad privada y el estado.

Ed. Progreso. México.

Estrada L. (1996)

Ciclo vital de la familia.

Ed. Posada. México.

Estrada L. (1993).

Para entender el amor.

Ed. Grijalbo. México.

García Quintana Josefina y Castillo Farreras Víctor M. (1993).

Tratado curioso y docto de las grandezas de la Nueva España.

Ed. Estudio. México.

Harré, Rom (1986)

Diccionario de psicología social y de la personalidad.

Ed. Paidós. España.

Harvard-Davis R. (1975)

Práctica general de los estudiantes de Medicina.

Ed. Press. Londres.

Hernández Sampieri, Roberto (2006)

Metodología de La Investigación.

Ed. McGraw-Hill. México.

Huacuz Elias, María Guadalupe (1994).

Mujer indígena, Mujer P'urhé

EMAS-CEMIF, México.

Johnson, Catherine (1999).

Nuestras zonas ocultas.

Ed. Argentina. Buenos Aires.

Jourard S. (1994).

Psicología humanista.

Ed. Trillas. México.

Jung, Carl Gustav (1949)

Psicología y religión

Ed. Paidós. Buenos Aires.

Katchadounan, H. (1998).

La sexualidad humana.

Fondo de cultura económica. México.

Lemaire J. (1998).

La pareja humana, su vida y su muerte.

Fondo de cultura económica. México.

Macionis, Jhon (1999)

Sociología

Ed. Prentice Hall. Madrid

Márquez Joaquín, Pedro (2007)

¿Tarascos o P'urhépecha?

Fondo Editorial Morevallado. Morelia. Mich.

Mauss, Marcel (1971).

Ensayo sobre el don. Forma y razón del intercambio en las sociedades arcaicas.

Ed. Katz. Argentina.

McGoldrick Mónica y Gerson Randy (2008).

Genogramas en la evaluación familiar.

Ed. Gedisa. Argentina.

Miranda G. Francisco (2001).

Monumentos literarios del Michoacán prehispánico.

Ed. Morevallado. Morelia. México.

Morali, A. (1998).

Historia de las relaciones sexuales.

Fondo de cultura económica. México.

Peña, Guillermo de la (1987).
Antropología social de la región p'urhépecha.
Colegio de Michoacán, Zamora Mich.

Puget, J.; Berestein, I. (1989).
Psicoanálisis de la pareja matrimonial.
Ed. Paidós. México.

Ramírez, S. (1988).
Infancia es destino.
Siglo XXI. México.

Rocher, G. (1975)
Introducción a la sociología general
Ed. Herder, Barcelona.

Sanz, F. (2000)
Los Vínculos, Amorosos.
Ed. Kairos. España

Soto Álvarez, Clemente (1989)
Derecho de las personas y de familia
Ed. Limusa.

Vázquez J. (2001).

Dios mío, hazme viuda por favor.

Panorama. México.

Watzlawick, P. (1997)

Teoría de la comunicación humana.

Textos universitarios. México

HEMEROGRAFÍA

Berger, Tatiana (2004)

Autonomía en pacientes con retraso mental: un abordaje sistémico. *Psicoterapia y Familia*. 1; 30-43.

González Benítez, Idarmis (2000)

La categoría bienestar psicológicos. Su relación con otras categorías sociales. *Med Gen Integr*. 16; 586-592.

Ramírez Garayzar, Amalia (2004).

Indumentaria e identidad, *TerraNostra*. 8; 12-17.

Robichaux, David (2007)

Sistemas familiares en culturas subalternas de América Latina: una propuesta conceptual y un bosquejo preliminar. *Familia y Diversidad en América Latina*. 1; 5-16.

Traslosheros, Jorge (1992)

Por Dios y pos su Rey: las ordenanzas de fray Marcos Ramírez de Prado para el obispado de Michoacán. *Revista de Investigaciones Jurídicas*. 16; 24-30.

OTRAS FUENTES DE INFORMACIÓN

Álvarez Suárez, Alfonso Arturo (1996)

Diseño editorial del catálogo gráfico: Indumentaria Tradicional Michoacana. Tesis de Licenciatura. Universidad Don Vasco, Uruapan, Michoacán.

Wold, B. (1989)

Estilos de vida y la actividad física. Tesis doctoral. Universidad de Bergen, Noruega.

<http://www.inegi.org.mx/sistemas/ResultadosR/CPV/Default.aspx?texto=pamatacuaro>

<http://www.popolvuh.ufm.edu.gt/popolvuh.htm>

<http://www.literaturaguatemala.org/popol.html>

http://www.e-indigenas.gob.mx/wb2/eMex/eMex_Purepechas

http://www.pamamich.com/menu_principal.html

<http://www.vatican.va/archive/ESL0020/INDEX.HTM>

http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1240783357.pdf

<http://www.juridicas.unam.mx/publica/rev/derpriv/cont/3/dtr/dtr5.pdf>

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/robichaux/03-Robichaux.pdf>

[http://salud.michoacan.gob.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=328
&Itemid=296](http://salud.michoacan.gob.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=328&Itemid=296)

ANEXO 1.

FORMATO DE ENTREVISTA PARA MATRIMONIOS.

Rapport.
Motivo de entrevista.
Confidencialidad.

FICHA DE IDENTIFICACIÓN.

Nombre:
Escolaridad:
Tiempo de casados:
Religión:

FAMILIOGRAMA.

MATRIMONIO ACTUAL.

¿Cuáles son las responsabilidades que tienes como esposa (o)?
¿Tú las elegiste? ¿Por qué?
Cuéntame, ¿qué haces en un día normal?
¿Qué hacen en los días de descanso (con tu pareja)?
¿En qué idioma se hablan (purépecha o español) con tu familia y pareja?
¿Quién aporta el dinero para el hogar?
¿Quién lo administra?
¿Quién decide en qué se va a gastar?
¿Cómo es tu situación (nivel socioeconómico) alto, medio, bajo?
¿Cuántas comidas hacen al día?
¿Qué es lo que más acostumbran comer?
¿Quién decide cuáles son los alimentos que van a comer?
¿Cómo es tu relación con la familia de tu esposo (a)?
Aparte de tu familia ¿convives con alguien más (amigas, vecinas, etc)?
¿Tú eliges relacionarte con ellos?
¿Acostumbran ir a fiestas?
¿De qué tipo?
¿Ustedes realizan sus propias fiestas? ¿De qué tipo?
¿Tú o alguien de tu familia padecen alguna enfermedad de gravedad?
¿Consumes sustancias (alcohol, tabaco, drogas, etc.)?
¿Consideras que la higiene personal es importante?
¿Qué es lo que más te gusta hacer (hobby)? ¿Lo haces?
Como pareja ¿acostumbran a hacer algo juntos?
¿Tú elegiste casarte?
¿Qué fue lo que te motivo a hacerlo?
¿A qué edad te casaste?

¿Qué es lo que más te gusta de tu matrimonio? ¿Por qué?
¿Y lo que más te disgusta?
¿Cómo te sientes (como mujer, hombre) con tu matrimonio?
¿Qué te hace falta para ser feliz (como persona y como matrimonio)?
¿Amas a tu esposo (a)?
¿Cómo se lo demuestras?
¿Con tu esposo (a) platican sobre lo que sienten, piensan, desean, etc.?
¿Qué dificultades han tenido que afrontar como pareja?
¿De qué manera las han resuelto?
¿Cuáles son los problemas más comunes que se les han presentado como pareja?
¿Tienen planes a futuro con tu pareja?
¿Cuáles?
Si tuvieras la oportunidad de regresar el tiempo ¿nuevamente elegirías casarte con tu esposo (a)?

